

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO Nº 212, JULIO/AGOSTO 2007, AÑO XXXIV



\$ 1.200



Portada

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos» (Hech 1, 8)

Editorial 1

- Qué es el crecimiento 2
- La oración, "cuestión de vida o muerte" 5
- Santos despreocupados de serlo 6
- Oración personal, algunas ideas para ayudar a comenzar 8
- Ayudemos a descontaminar 11
- ¿Buscas la felicidad? 12
- El miedo, contrapunto de la felicidad 13
- La fidelidad a Dios en los conflictos 14
- El idioma de la amistad 16
- Algo sobre la Conferencia de Aparecida 17
- V Conferencia en Aparecida 17
- Nuestro amigo Juan 20
- La pascua de un hombre de Dios y un amigo 22
- Al Padre Hugo González, mi amigo y asesor espiritual de la Renovación Carismática Católica de Chile 23
- Cuarenta años de Misericordia 24
- Vivimos ECCLA 2007 la cultura de pentecostés 26
- Secretaría Nacional Juvenil 28
- I Encuentro Nacional de Músicos de la Renovación Católica Carismática 31
- Primeros pasos de la Renovación en la V Región 34
- Giro Vital 35
- Gracias Señor, gracias Ricarda 36
- David, sanó 37
- Resucitado 37
- Escuela de Crecimiento en el Espíritu en Arica 39
- Nuevamente en Iquique, retiro "Encuentro con Jesús" 40
- Retiro para matrimonios en Calama 40
- Encuentro mensual de la Renovación Carismática Católica en Antofagasta 41
- Emotiva celebración de Pentecostés en Viña del Mar en el Jubileo de los 40 años de la RCC en el mundo 41
- Profesión solemne de Hermana Ana Teresa de Jesús y María 42
- Santiago: Jubileo de los 40 años de la Renovación Carismática 43
- Alabanza y adoración 44
- Festival cristiano en Angol 44
- Retiro de Dones y Carismas en Valdivia 44
- Reseña histórica Puerto Montt 45
- Término de servicio 47
- Celebración de cuatro años de sacerdocio Padre Juan Braulio 47

Índice

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo
 N° 212, julio-agosto, año 2007

Director: Jaime Figueroa U.

Representante Legal: María José Cantos

Administración:

Solange Singer, Óscar Leiva,
 María Alicia Carrera, José Leiva

Revisión: Eliana Valenzuela

Comité editorial:

Eliana Agneses, Silvia Álvarez, Luz Larraín de Mena,
 Hugo Muñoz, Jaime Moreno, Hilda Moya, Francisco
 Negroni, Jorge Eduardo Rivera, Gerda Sindermann,
 Digna Theoduloz, Walter Zimmermann

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Color Grafic (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
 Metro República, Fono 697 0150
 Santiago, Chile.

CONSIGNATARIOS 2007	
CARMEN MATUS MAURO	ARICA
SARA VIVANCO MOLINA	IQUIQUE
RUTH MELENDEZ DURAN	ANTOFAGASTA
GUIDO RODRIGUEZ OLIVARES	CALAMA
RUTH CARMONA ROJAS	CHAÑARAL
OSCAR PLAZA	COPIAPO
BERTA GONZALEZ	VALLÉNAR
GEMA VARGAS HERRERA	HUASCO
NANCY TORRES	LA SERENA
ROSA PLAZA	COQUIMBO
TERESA VALDIVIA	COQUIMBO
AUDELINA ARAYA	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
MERCEDES VALLEJOS	SALAMANCA
Mª ANGÉLICA TORRES	LA LIGUA
EDDYE ROJAS	LA CALERA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
ZOBEIDA GAETE	QUILLOTA
THORVALO CHRISTENSEN	PUCHUNCAVI
DANILO VERGARA	VALPARAISO
JULIAN HENRIQUEZ	VALPARAISO
CARLOS ARANCIBIA	VIÑA DEL MAR
ALBERTINA RIVEROS	QUILPUE
ESTER GONZALEZ	EL BELLOTO
GIUSSEPE FORMOLO	VILLA ALEMANA
MIRIAM HUERTA	SAN ANTONIO
FRANCISCO VERGARA	MELIPILLA
SONIA MAILLERT DE CAAMAÑO	RANCAGUA
SONIA RENGIFO	SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNAN MORALES	SANTA CRUZ
SANDRA MONTENEGRO	TALCA
EUGENIO ALIAGA	CURICO
M CLEMENTINA PEREIRA	CONSTITUCION
ARMANDINA CIFUENTES	LINARES
HAYDEE ESCOBAR	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
HECTOR SANHUEZA	CHILLAN
GRACIELA SAAVEDRA	CONCEPCION
MIRIAM MATAMALA	NACIMIENTO
INES VENEGAS	LOS ANGELES
LUCÍA CONCHA	ANGOL
IRMA QUINTANA	VICTORIA
ANITA CARRASCO	TEMUCO
ADRIANA MOLINA	PUCON
BLANCA CID	COLLIPULLI
ANA MARÍA RIQUELME	VALDIVIA
CLAUDIA ALTERNOFF	OSORNO
GLENDA MILLS	PTO. VARAS
ALICIA RIVERA	CASTRO
EDITH SANHUEZA	COYHAIQUE
SILVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS
ANA MARÍA MUÑOZ	PEÑAFLO
JOSE PEÑAILLILLO	ZONA CORDILLERA
MIRIAM SCHULTZ	ZONA SUR PONIENTE
PEDRO BUSTOS	ZONA SUR ORIENTE
SONIA RENGIFO	SAN VICENTE FERRER
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
ALEJANDRA FRITZ	ZONA CENTRO
ELBA ALEGRIA	ZONA NORTE
LUIS NUÑEZ	ZONA OESTE SUR
ROBERTO CUEVAS	ZONA OESTE NORTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACION
MARCELA ARANDA	TRANSFIGURACION DEL SEÑOR
MARIA EUGENIA DE NEGRONI	SANTA MARTA

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas, pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2, • Casilla 187, Correo 2 • Fono 697 0150 •
 Santiago, Chile.

e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com

“Descenderá sobre ustedes el Espíritu Santo y les dará fuerza y seréis mis testigos” (Hechos 1,8).

POR MARÍA JOSÉ CANTOS



Este fue el lema del ECCLA realizado entre los días 24 al 28 de Julio pasado en la localidad de Cachoeira Paulista, Brasil, con el propósito de celebrar y dar gracias al Señor por los 40 años de la corriente de gracias derramada a la Iglesia a través de la Renovación Carismática Católica.

Nuestra delegación de 60 hermanos, de Arica a Chiloé, pudimos revivir con algunos ancianos de la renovación los primeros días de ese Pentecostés del año 1967 y compartir su alegría y emoción, junto a fundamentarles enseñanzas que iremos compartiendo con ustedes en los siguientes números de la Revista Pentecostés.

Una vez más el Señor nos habló con fuerza sobre la necesidad de vivir una “cultura de Pentecostés” para poder cumplir con el mandato de ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Fue una hermosa experiencia haber podido escuchar al Señor y orar junto a miles de hermanos de toda Latinoamérica, acompañados con los Obispos de Venezuela, El Salvador y Brasil.

Sabemos que el Espíritu es uno y es así como en Brasil, al igual que en el Plan de Acción de la RCC, nos llama a vivir el bautismo en el Espíritu para luego, viviendo la Vida en el Espíritu, podamos dar testimonio de que Jesús es el Único Señor.

Las celebraciones de este importante aniversario continuarán en Chile con los encuentros diocesanos y regionales que se efectuarán en todo el país en el mes de septiembre, especialmente con la visita del padre Jaime Kelly el 21 en Valparaíso, 22 en Rancagua, el 23 en Santiago, el 24 en Concepción, el 25 en Temuco y el 26 en Puerto Montt.

En estos 40 años de Renovación son muchas las bendiciones recibidas del Señor y otra manera de agradecerle como RCC en Chile será el 13 de Octubre en la gran misión de evangelización de todo el país, a la cual los Obispos ya fueron invitados y han respondido muy afectuosamente. También el día de Cristo Rey en todo Chile viviremos un Jericó para darle Gloria a este Señor que nos cambia la vida.

Finalmente, en Brasil se acordó que el 30 de Octubre toda la RCC de Latinoamérica se una en 40 horas ininterrumpidas de adoración a Jesús sacramentado, para adorarlo y alabarle por esta gran bendición que El surgió en su Iglesia.

Damos gracias al Señor de la vida que ha visitado y redimido a su pueblo, por atraernos con lazos de amor y fidelidad eterna, por lo cual proclamamos a todo Chile que Jesús es nuestro Señor y Salvador.

María, bajo la advocación de Aparecida, siempre nos acompaña como en las Bodas de Caná y el Cenáculo, y sentimos fuertemente su maternal protección. ○

QUÉ ES EL CRECIMIENTO

Monseñor Carlos Talavera

Para hablar del crecimiento, es conveniente fijarse en símil de la planta que crece. El crecimiento de la planta empieza cuando la semilla germina y de alguna manera podemos decir que no termina hasta que la vida finaliza. La planta crece cuando tiene buena tierra, agua, sol y abonos; pero la razón fundamental, es porque tiene vida. Los medios proporcionan el crecimiento, pero no son la vida, la cual es lo único que crece.

¿Qué es crecer en Cristo Jesús?

Es permitir que su vida impregne todas las áreas de nuestra vida humana. La vida de Cristo es la vida eterna y consiste en “conocer al Padre, el único Dios verdadero, y a su enviado Jesucristo” (Jn 17, 3). Esta vida tiene que crecer hasta que el cristiano pueda decir: “Vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí”, hasta que Cristo se convierta, en cierto sentido, en el sujeto de todas las acciones vitales del cristiano.

Por tanto, para que haya crecimiento se necesita que haya vida, que haya conocimiento de Dios y una experiencia de Dios. Por esto, la iniciación cristiana tiene que conducir a un conocimiento inicial de Dios en el orden de la experiencia. Cuando ello no ocurre, no se puede dar el crecimiento y entonces se tratará de suplirlo con actos meramente externos: asistencia rutinaria a la Eucaristía, sacramentos, asambleas de oración, actos de servicio prestados como una tarea, cursos, etc.

La importancia de esta iniciación de vida la vemos en las palabras de Jesús a Nicodemo, en las que enfatiza la necesidad de nacer de nuevo, de lo alto, del agua y del Espíritu (Jn. 3, 3-5).

El que está en Cristo es una “nueva creación”. Es indispensable primeramente una renovación de nuestro bautismo antes de pensar en crecimiento. Esto constituye un problema pastoral básico.

El inmaduro

Sin embargo, muchas personas llevan una vida sin el debido desarrollo y coexistente con obras de la carne. Crean en Cristo insuficientemente, admitiendo al mismo tiempo las envidias, la discordias, la inmadurez de juicio, el insuficiente discernimiento, cosas todas ellas que acusan la necesidad del cristiano de ser alimentado todavía con leche y no con alimento sólido..

El “inmaduro” es “zarandeado por cualquier viento de doctrina” (Ef 4, 14); es tardo de entendimiento y no tiene la costumbre de ejercitar las facultades en el discernimiento del bien y del mal.

Crecimiento comunitario

Si en lugar de considerar la planta como un individuo, la consideramos como un conjunto de células vivas, veremos que el crecimiento de unas células favorece, apoya y sostiene el de otras.

El crecimiento del cristiano no puede considerarse aisladamente. Jesús habla de crecimiento hasta producir frutos, con la imagen de la vid. En esta imagen El es la vid y El es la vida. El es quien crece en nosotros y lo único que nos pide es permanecer en El.

En la vid son necesarios la raíz, el tronco, los tallos, las hojas y los sarmientos. Todas las partes se ayudan, se sostienen y se alimentan unas a otras. El crecimiento de unas depende del crecimiento de las otras. Así en la Iglesia, todos contribuimos al bien de los demás.

...que Cristo habite
por la fe nuestros
corazones... que podamos
comprender con todos
los santos cual es la
anchura y la longitud, la
altura y la profundidad
del amor de Cristo...

La meta del crecimiento individual y comunitario

La meta del crecimiento es “que Cristo habite por la fe nuestros corazones... que podamos comprender con todos los santos cual es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo... Que nos vayamos llenando hasta la total plenitud de Dios...; que llegemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de Hombre perfecto, a la madurez de plenitud de Cristo”. (Ef 3, 17-19; 4, 13)

Este crecimiento de la vida y del amor de Dios en nosotros por la fe dura toda la vida, del tal modo que ese amor y esa vida de Dios van penetrando y envolviendo cada vez más nuestro ser, hasta que Dios sea todo en todos, hasta que lo veamos cara a cara y seamos semejantes a El, porque le veremos tal cual es. (1 Jn 3, 1-2).

Origen del crecimiento

El crecimiento tiene su origen en Dios mismo. "Ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer" (1 Cor 3, 7). El crecimiento es una gracia y las acciones para realizar y favorecer este crecimiento tiene su origen e iniciativa en Dios mismo. Es, por tanto, un misterio, misterio que no podemos entender, pero sí vivir... Este es misterio de realizar la existencia divino - humana en la que Dios y nosotros tenemos nuestra parte.

Las manifestaciones del crecimiento

Si bien no podemos entender a fondo el crecimiento, sin embargo hay ciertos signos que nos permiten constatar el crecimiento de una persona. De la misma manera podemos, por ciertos signos, darnos cuenta que necesitamos crecer. En líneas generales, toda manifestación de pecado es signo de inmadurez. También podemos decir que la inmadurez humana propicia y es causa de inmadurez en el orden espiritual.

Podemos hablar de madurez en Cristo donde se ha afinado la conciencia, donde el discernimiento del bien y el mal se ha hecho connatural, donde las relaciones con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son claras y continuas, donde las Bienaventuranzas van apareciendo como un modo normal de vivir. Se trata, por tanto, de personas cuyas relaciones con

**"El que permanece en mí
y yo en él, ese da mucho
fruto, porque sin mí nada
podéis hacer"
(Jn 15, 4.7.9).**

los demás están normalmente basadas en Cristo; que saben enfrentar los problemas en paz y serenidad, buscando, ante todo, la voluntad del Padre.

El cristiano que crece va proporcionalmente viendo los "frutos" del Espíritu en su vida. Su fe se va purificando; da a los carismas el valor de servicio que realmente tienen; cada vez va comprendiendo más que su camino hacia Cristo es el hombre. Por el contrario, el inmaduro tiene mucha variabilidad en su alegría y en su amor, en su fidelidad y en su dominio de sí mismo; fácilmente ve una y otra vez derribada su fe porque no cree precisamente en Dios revelado, sino en un Dios de su fantasía y sus sentimientos; no tiene claro sentido de las proporciones ni distingue claramente entre medios y fines. Concede un valor excesivo, o ninguno, a los carismas, y casi ordinariamente considera lo humano como un estorbo para llegar a Cristo; o por el contrario, sobreexalta lo humano, sin distinguir la verdadera dignidad del hombre que sólo puede hallarse en Jesucristo.

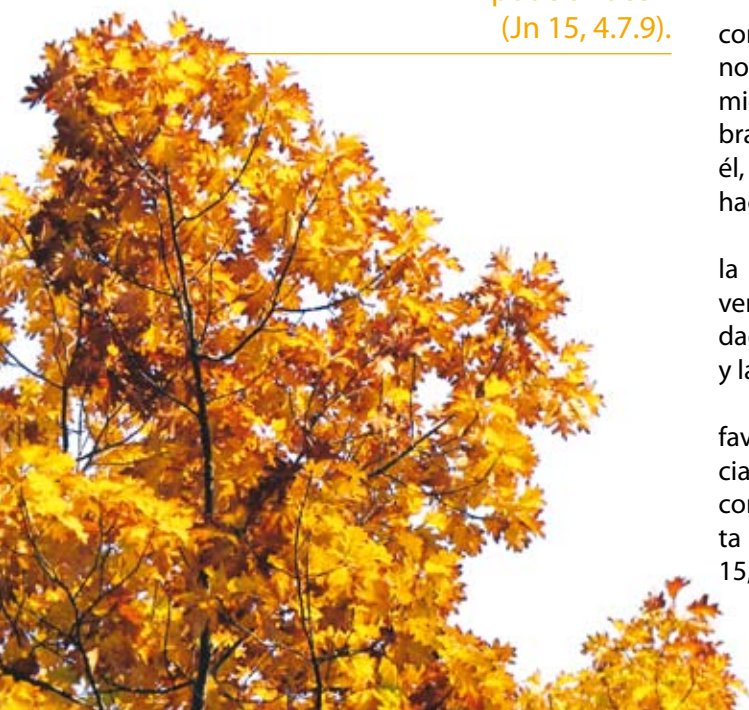
Condiciones para el crecimiento

Las condiciones para crecer no son las que "hacen" crecer, pero el crecimiento no se da sin ellas. Podemos decir, en términos generales que la hay de dos tipos: las que remueven los obstáculos y las que favorecen el crecimiento: "Despojaos del hombre viejo... y revestíos del hombre nuevo..." Se trata de rechazar "todo lo que atrae la cólera de Dios sobre los rebeldes", pero, también es necesario luchar contra los temores, los afanes, preocupaciones, ataduras, y, en general, todo lo que apaga la vida de Dios.

Por otra parte es necesario también poner las condiciones que favorezcan el crecimiento. Jesús nos da una base que va a la raíz misma del crecimiento: permanecer en El; permanecer en su palabra y en su Amor. "El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer" (Jn 15, 4.7.9).

Junto con esto, es necesario una ascética de la verdad; no hay crecimiento posible fuera de la verdad: "si os mantenéis en mi palabra seréis verdaderamente mis discípulos y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (Jn 8, 31-33).

Tanto para remover los obstáculos como para favorecer el crecimiento, contamos con la presencia y acción amorosa del Espíritu de la verdad que convence de pecado, guía hasta la verdad completa (Jn 16, 8-13) y que da testimonio de Jesús (Jn 15,26). ○



La oración, “cuestión de vida o muerte”

Jaime Moreno

La oración es “una cuestión de vida o muerte”, pues de ella depende nuestra relación de amor con Dios, puerta para entrar en la vida eterna, explicó Benedicto XVI, al meditar en el Angelus dominical sobre la Transfiguración.

“La oración no es algo accesorio u opcional, sino una cuestión de vida o muerte”. “Sólo quien reza, es decir, quien se encomienda a Dios con amor filial, puede entrar en la vida eterna, que es Dios mismo”, añadió.

El obispo de Roma revivió los momentos en que Jesús subió al monte “a orar” junto con los apóstoles Pedro, Santiago y Juan y, “mientras oraba”, tuvo lugar el luminoso misterio de su transfiguración.

“Subir al monte para los tres apóstoles supuso quedar involucrados en la oración de Jesús, que se retiraba con frecuencia para orar, especialmente en la aurora o después del atardecer, y en ocasiones durante toda la noche”.

“En esa ocasión, en el monte, quiso manifestar a sus amigos la luz interior que le invadía cuando rezaba”: “su rostro se iluminó y sus vestidos dejaron traslucir el esplendor de la Persona divina del Verbo encarnado”.

Según explica el Evangelio, en ese momento Jesús conversó con Moisés [en representación de la Ley] y Elías [en representación de los profetas] sobre Su Pasión, muerte y resurrección en Jerusalén.

“En su diálogo íntimo con el Padre”, Cristo “no se sale de la historia, no huye de la misión para la que vino al mundo, a pesar de que sabe que para llegar a la gloria tendría que pasar a través de la Cruz”.

“Es más, Cristo entra más profundamente en esta misión, adhiriendo con todo su ser a la voluntad del Padre, y nos demuestra que la verdadera oración consiste precisamente en unir nuestra voluntad con la de Dios”.

“Para un cristiano, por tanto, rezar no es evadirse de la realidad y de las responsabilidades que ésta comporta, sino asumirlas hasta el fondo, confiando en el amor fiel e inagotable del Señor”, indicó el Santo Padre.

Concluyó invitando a los creyentes a pedir a María, “Maestra de vida espiritual”, “que nos enseñe a rezar como hacía su Hijo para que nuestra existencia quede transformada por la luz de su presencia”. ○



SANTOS despreocupados de serlo

P. Beltrán Villegas, ss.cc.

Estas líneas quieren proponer una tesis que puede resultar escandalosa, porque contraría a las formulaciones habituales de los “maestros de la vida espiritual” (aunque no, según creo, a su pensamiento profundo). Ella podría resumirse en los siguientes términos: la santidad personal es un resultado que se logra a condición de que no se haga de ella un objetivo deliberadamente buscado. Ella es el resultado de la búsqueda de otro objetivo.

Esta tesis, que provisoriamente podemos ilustrar con la frase del Evangelio: “Quien busque salvar su vida, la perderá; quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará” (Mc 8,35), se plantea, como reacción contra un enfoque actual que evoca una forma sutil de narcisismo, pues la búsqueda de la propia santidad nos parece una manera más de buscarse a sí mismo. Positivamente, ella es la afirmación del carácter “excéntrico” de la vida cristiana: es decir, del hecho de tener ella su centro fuera de sí misma, por cuanto consiste esencialmente en aceptar “salir de sí mismo” para vivir por Dios y su reinado en seguimiento de Jesús.

Todos los “maestros de la vida espiritual” han insistido con mucho vigor en que la santidad consiste en el amor a Dios y al prójimo. Ahora bien, uno de los signos más claros de la falta de verdadero amor es estar más preocupados de nuestro amor por la persona a quien decimos amar, que de ésta y de sus problemas e intereses. ¿No se suele decir que es característico de los adolescentes el estar enamorados de su amor, y no realmente de alguien?

La oración como resultado, no como objetivo

Los antiguos Padres del desierto solían decir que el monje solamente ora de veras cuando no se da cuenta de que está orando, es decir, cuando su conciencia está invadida por la tremenda realidad de Dios, y no por su propia oración...

De manera semejante podríamos decir que sólo se ama cuando uno no se da cuenta de que está amando: es decir, cuando la atención recae, no sobre el amor en cuanto acto o movimiento que emana de uno mismo y sobre su mayor o menor intensidad, sino sobre la persona que está ahí (o que no está ahí...) Sólo cuando nuestro amor a Dios se interesa más en el Dios amado que en nosotros amando a Dios, respeta él a Dios en su trascendencia sin ponerlo al servicio de nuestros intereses (aunque sean “espirituales”).

Hay dos móviles que nos pueden llevar a orar: uno es buscar la oración en cuanto práctica virtuosa, parte del programa de nuestra santificación; otro es buscar a Dios por ser él Dios y para dejarlo ser Dios en nuestra vida (1). En el primer caso, la oración es un objetivo; en el segundo, un resultado. Pero en el primer caso no llegamos a la verdadera oración, sino que nos quedamos enredados en nuestro propio yo, en el segundo estamos de veras orando, sin preocuparnos de si es o no es oración lo que sucede en nosotros.

Dios y el mundo humano

Nuestra tesis se hace más clara cuando se la sitúa en la perspectiva propia del Evangelio. Este es de una claridad deslumbrante para presentarnos la vida de los discípulos de Jesús como definida por una misión: concretamente, la de contribuir con él y como él a hacer presente el reinado de Dios en el curso de nuestra historia terrena (2). No hay otra manera de “dejarse invadir por Dios”, que la de aceptar hacerse colaborador del designio que él tiene de “reinar” sobre nuestro mundo humano. El Dios del Evangelio es el Dios de Gracia, que sale en busca de quienes lo han abandonado y que se interesa prioritariamente por los pobres y marginados del “Reino de este mundo”. Es imposible un encuentro real con este Dios, al margen de sus designios soberanamente libres. A Dios hay -ante todo- que “aceptarlo” y dejarlo que sea Dios

como él quiere serlo. Y el sentido más realista de "amar a Dios" consiste en dejarnos amar por él con un amor gratuitamente salvador, aceptando que el único sentido posible para nuestra vida esté entregado a su Gracia inmerecida. Pero acoger su Gracia y abrirse a ella significa también aceptar ser vehículo e instrumentos a través de los cuales pueda ella desplegarse y manifestarse en el mundo, especialmente entre los que viven sin horizontes de esperanza.

La Gracia se muestra en nosotros como tal cuando hace olvidarnos de nosotros mismos y de nuestros proyectos subjetivos de autorrealización y nos vuelca hacia la realidad objetiva del designio de Dios y de su cumplimiento aquí y ahora, con todo lo que ello significa de lucha para transformar de veras nuestro mundo.

Los medios para la misión

Naturalmente, para esta vivencia de la vida como misión -sin más objetivo que el del reinado de Dios-, no quedamos entregados a nuestra espontaneidad. La misión mesiánica de Jesús no puede llevarse a cabo más que con el estilo de Jesús. Y aquí se nos impone un discernimiento riguroso y drástico de nuestro modo de vivir y de actuar, pues siempre la suerte de las causas se juega en el nivel de los medios que se ponen a su servicio.

En esta esfera de los medios para el reinado de Dios hay muchas perversiones posibles. Una

consiste en tomar medios contradictorios con el fin, como por ejemplo, entrar en alianzas o compromisos con el poder político o económico, o recurrir directamente a cualesquiera formas de opresión o imposición. Otra, más sutil, consiste en darles a los medios adecuados el carácter de fines u objetivos en sí mismos.

El seguimiento de Jesús, si se lo encara como desvinculado de la participación en su misión, queda reducido a la "imitación" de un modelo de "virtudes"; imitación que, en última instancia, nos deja ante un programa de autorrealización, por grande que sea el lugar que para su cumplimiento se les asigne a los "auxilios de la gracia". Es sólo nuestra aceptación de la misión del mismo Jesús como misión de nuestra propia existencia, lo que nos permite abrazar su estilo de vida de acción como algo no para nosotros, sino para el objetivo que Jesús mismo abrazó en obediencia al designio de su Padre.

Y, justamente, nuestra "santidad" va a "resultar" de buscar desinteresadamente, con un empeño total y coherente y olvidados de nosotros mismos, ese objetivo que es infinitamente más grande que cualquier ideal nuestro: objetivo que llenó la vida de Jesús. ○

Artículo publicado en Mensaje N° 377
Marzo-Abril 1989

1 Alusión a la maravillosa definición de "creer" que da Lutero. "Dejar que Dios sea Dios"
2 Cf. Mt 10, 7-8; 28, 18-19; Lc 9, 1-2, 10, 3-12; Jn 17, 18; 20, 21.



ORACIÓN PERSONAL

algunas ideas
para ayudar a
comenzar

Luz Larraín de Mena

Orar no es fácil ni difícil: Es algo que hay que empezar a hacer. Lo primero es descubrir la forma. ¿Qué te parece que lo hagamos juntos?

Empecemos. Aquí estamos. Te pregunto primero: ¿has venido solo? Es necesario que partas tomando conciencia de todas tus preocupaciones que te acompañan; todo un mundo que muy luego comenzará a distraerte y lo logrará si no aprendes a integrarlo todo en el Señor. Si desde el principio no reconoces esta realidad y la afrontas con todas tus fuerzas espiritual, tu oración corre peligro de fracasar. Intentemos hacer tres cosas simples, que al principio te costarán un poco, pero que llegarás a aprender:

1. Calmarte
2. Delante de alguien
3. En espera de algo

Calmarte

Todos vivimos bajo presión, llenos de ocupaciones y siempre apurados. Empecemos buscando un lugar adecuado y un tiempo de tranquilidad. Busquemos una postura cómoda que favorezca el encuentro con Dios y, al mismo tiempo, no invite al sueño.

Hagamos la señal de la cruz pensando en lo que significa. Que no sea algo puramente mecánico.

Como nos cuesta fijar la atención en una sola cosa y permanecer ahí, puede ayudarte alguna imagen sagrada que sea de tu agrado, o ubicarte frente al Santísimo en alguna Iglesia.

Luego busca calmarte físicamente, tranquilizándote, soltando los músculos que sientes tensos, respirando un rato profundamente. A continuación intenta –y esto te costará más– liberarte espiritualmente de las preocupaciones.

Ayuda mucho tomar conciencia de cuales son y entregárselas una por una al Señor.

A veces puede incluso servir anotarlas en un papel, especialmente cuando se trata de cosas que hay que hacer. Así puedes soltarlas de tu memoria. Esto te ayudará a encontrar la paz.

No apurarse por ningún motivo. Los minutos que pases tratando de calmarte no son tiempo perdido. Puedes terminar este tiempo de preparación haciendo nuevamente la señal de Dios.

Delante de alguien

No delante de algún tema de reflexión, ni delante de un libro, ni delante de ti mismo.

En las sinagogas está escrita esta advertencia que también vale para ti: “date cuenta delante de quien estás”.

Aquel delante de quien estás es tu Dios. Es alguien de veras presente y que realmente te mira, te escucha porque te ama.

Esto es todo lo que necesitas para entrar en oración: sentado, de pie o de rodillas tratas de hacer este acto maravilloso y simple de abrir todo tu ser a Dios que te rodea con su amor por todas partes; que está dentro y fuera de ti y sostiene tu vida.

Atención, algo importante: Para ponerte ante Dios no te basta solamente la imaginación, necesitas la fe. Esa fe la recibiste en semilla cuando fuiste bautizado, pero ahora puedes reavivarla con algunos ejercicios como por ejemplo expresar tu fe. Decir:

“Tú estás aquí Señor: Lo creo”

“Tú me estás mirando y amando. Lo creo”

Todo estos lo vas diciendo pausadamente, con

calma, poniendo todo el peso de tu deseo; sin apurarte y como te vaya saliendo.

En espera de algo

La oración es un acto de amor y de obediencia a Dios, pero ¿esperas algo? Dios ha hablado y ha insinuado que debo esperar algo. Ha dicho: “yo le conduciré a la soledad y ahí le hablaré al corazón” (Oseas. 2, 14) “Zaqueo, desciende. Es necesario que yo me aloje hoy en tu casa”. (Lc 19,5) “Simón, tengo algo que decirte ...” (He 7, 40) “Si alguno me ama ...yo le amaré y me manifestaré a él” (Jn. 14,21).

El puede y quiere comunicarse contigo. Quiere establecer un contacto real, consciente, vivo y transformador. Puedes entonces decir con Samuel: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”.

“Muéstrame tu rostro”, “Que yo te conozca”

“Ven, Señor Jesús”, o cualquiera otra frase que brote de tu corazón.

Todo esto lo vas diciendo lentamente, sin apuro, sin inquietud, dejando momentos de silencio, de escucha.

Puede ser que, desde el principio, comiences a recibir luces y dulzura; puede ser que te envuelva un gran silencio. Pero, si eres constante, sea cual sea la experiencia que vivas, irás descubriendo en ella la presencia amorosa del Señor y aprenderás a dejarte guiar por Él, sin que sepas como.

Como puedes ver, no se trata, para orar, de hacer muchas cosas; eso no llenaría tu alma. Lo que importa es sentir profundamente lo que estás haciendo y diciendo.

...pero ¿esperas algo? Dios ha hablado y ha insinuado que debo esperar algo. Ha dicho: “yo le conduciré a la soledad y ahí le hablaré al corazón” (Oseas. 2, 14)

Es verdad, que, cuando oras, te pones ante “el Invisible”, el “que esta más allá de todo”; es verdad que como dice Pablo, “no sabemos orar como conviene”. Pero no es menos cierto que el Espíritu Santo está en ti intercediendo en tu favor con gemidos inexpresables. El está socorriéndote en tu debilidad”. (Rom. 8, 16).

Alguien podría decir: si hago todas esas cosas para empezar la oración, no llegaré nunca a la oración misma; pasaré todo el tiempo en calmarme, en ponerme en presencia del Señor... A esto respondemos: cuando una persona quiere aprender a orar, debe comenzar tomando todo el tiempo necesario para aprender a hacerlo bien. Si no, corre el riesgo de arrastrarse interminablemente en una oración mecánica y rutinaria que no alimenta y no hace crecer.

Cuando este proceso de calmarse y ponerse en la presencia del Señor se haya hecho un hábito, descubrirás que lo puedes hacer fácilmente y en

Cuando ores:
"Date cuenta
ante quien estás".

poco tiempo. Si al principio ocupas todo tu tiempo en ello, no debes preocuparte; el disponerte delante del Señor ya es oración. Y ésta es la que nos hace ver nuestra vida y nuestro actuar a la luz de Dios.

Diferentes modos de oración personal

a) Meditación de un Salmo

Elijo un salmo que corresponda al momento en que estoy y, después de hacer silencio y ponerme en presencia del Señor, leo pausadamente, saboreando las palabras... Lo vuelvo a leer, pero esta vez me voy deteniendo en las palabras que me han tocado más, que ha despertado ecos más profundos en mi alma. Sopeso esas palabras en mi corazón, las repito una y otra vez hasta que me voy apropiando de ellas.

Al final puedo releer todo lentamente y en voz alta.

b) Lectura continua de la palabra

Un modo fácil de orar y que profundiza mucho nuestro encuentro con Dios es la lectura continuada de la Biblia. Escojo algún pasaje o un capítulo que me guste o que me ayude. No tomo un texto cualquiera. Una vez determinado el texto, me calmo en presencia del Señor y pido su Santo Espíritu. Luego voy leyendo lentamente, intercalando silencio para que la Palabra eche raíces en mi corazón. Mi actitud ha de ser la de ir escuchando, interiorizando y respondiendo a esa Palabra del Señor; ahí está la oración y no solamente en leer con atención.

c) Me pongo en una escena del Evangelio

Este es uno de los métodos que recomienda San Ignacio de Loyola. Se trata de ubicarte, mediante la imaginación, en alguna escena del Evangelio. Mirar cada uno de los personajes; observar sus actitudes, sus palabras. Ponerse en el papel de cada uno de ellos tratando de sentir lo que ellos sienten. Generalmente habrá un personaje con el cual te sentirás más identificado y, a partir de ahí, tendrás mucho que decirle a Dios y recibirás muchas luces para tu vida personal.

Este método permite incorporar mejor el Evangelio en la vida y penetrar más profundamente en los sentimientos de Jesús y de sus discípulos.

Lo más valioso será, por supuesto, el diálogo que sostenga con el Señor a partir de este ejercicio.

d) Meditar un texto y aplicarlo a la vida personal

Es importante recalcar que no se trata de "estudiar" fríamente un texto, sino de ir aplicándolo a la vida, esto es, ir descubriendo qué te dice, cómo te interpela, qué te revela de ti mismo, de tus cualidades, de tus defectos. Qué propósito despierta en ti. El resultado de esta oración será que pedirás perdón, darás gracias, alabarás, abrirás todo tu ser en un diálogo sincero con Dios que te ayudará a dar pasos de conversión.

No se pretende aquí entregar una lista exhaustiva de las maneras de orar, ya que son innumerables; cada cual debe ir viendo cual calza mejor con su temperamento, con su estado espiritual, con el camino recorrido. Pero quiero terminar señalando que algunas personas se benefician mucho con una forma de oración que podríamos llamar...

g) Recordando el día vivido

Es una oración apta para el fin del día. En ella se repasa, como en una película, lo que se ha vivido. Se reconocen errores y caídas, se pide perdón, se intercede por situaciones y personas, se da gracias. Esto ayuda a vivir momentos más importantes, tomar resoluciones, ubicar la vida entera bajo la mirada de Dios y reconocer que él está presente en la vida concreta.

Si quieres la fe, ora. Si deseas la esperanza, ora. Si buscas la caridad, ora. Si amas la pobreza, ora. Si quieres la obediencia, la castidad, la humildad, ora. Cualquiera que sea la virtud que desees, has de orar. Y ora leyendo en el libro de la Vida, esto es, en la vida del Dios hombre, Jesús. (del libro della Beata Angela, Instr III 144,50). ○

Sí, podemos hacerlo con nuestra Oración Personal. Es una receta eficaz, y hasta ahora olvidada, para combatir la contaminación espiritual que nos asfixia.

Nuestra defensa... porque desde el despertar, a muchos nos invade esa sensación de cansancio, de vida sin interés. Todo es igual, la rutina, el trabajo...

Necesitamos, con urgencia, invocar al Espíritu Santo. Necesitamos que el Señor camine con nosotros, mejor dicho, viva en nosotros. Y eso sólo se consigue permaneciendo atentos a El, en forma sencilla y constante.

Si logramos integrarlo a nuestras vidas, ojalá acercándonos con frecuencia a la Eucaristía, notaríamos la diferencia. El nos ensancha el corazón...

AYUDEMOS A DESCONTAMINAR

Digna Theoduloz

Todo se transforma en su presencia. Es una nueva y asombrosa forma de vivir. Te aseguro que si lo haces, cambiará no sólo el aire... Todo a tu alrededor estará iluminado. La luz del Señor y la presencia del Espíritu Santo, se notan. Invócalo apenas despiertas... Quédate ahí en su compañía, sintiendo esa dulzura que habías olvidado.. Cuéntale tus dudas, entrégale tu cansancio. Pídele que te envuelva en ese amor que tanto necesitan los que te rodean.. Esta es nuestra misión, el trabajo más importante. Sembrar amor, comprensión, perdón.

Te invito a que lo ensayes. No es sólo invocarlo en la mañana, es continuar con El durante todo el día... Es saber que está presente, tanto en tus silencios como en tus palabras, aunque las encuentres torpes. No se trata de repetir oraciones... Es algo así como 'complicidad'... Sabemos lo que se siente a nivel humano, al estar enamorados... Hay un lenguaje silencioso... Una alegría distinta... Es algo parecido...

No lo olvides. Estás sembrando Vida... Estás ayudando a descontaminar. ○



Desde que el hombre existe hay en su corazón ansias de felicidad. Y la buscamos de muy diversas maneras: a través del éxito profesional, a través del amor o los placeres, el dinero o el poder, queremos ser poderosos y mandar sobre los demás. Estos son los dioses que creemos que nos dan la felicidad.

Buscamos la felicidad fuera de nosotros, en personas, en lugares, en situaciones, en cosas que son finalmente, todas perecederas. Esta felicidad puede ser corta, pues depende de estímulos que vienen de fuera de nosotros y que nos dan alegría.

Y, sin saberlo, nos desviamos de la meta.

Lo único que permanece y nos da la felicidad que buscamos está dentro de nosotros, está en una conciencia tranquila, está en la paz del corazón. Una vida que está dando frutos de vida para otros, que está realizando sus anhelos más sublimes.

Una vida que sabe entregar amor sin esperar retribución y que puede recibir el amor que se

le brinda sin soberbia es la vida plena que Jesús nos ofrece al decirnos: "Yo he venido a dar Vida, y Vida en abundancia".

La forma que Jesús nos propone para vivir esta plenitud es que lo dejemos entrar a El en nuestros pensamientos, sentimientos, emociones y acciones de manera que podamos ser guiados hacia la plenitud que Dios nos ofrece.

Este propósito de Dios está expresado en su Palabra donde nos dice:

"Mira que te he ofrecido en este día el bien y la vida, por una parte, y por otra el mal y la muerte. Yo te mando que ames a Yahvé, tu Dios, y sigas sus caminos. Observa sus mandamientos, sus normas y sus leyes y vivirás y te multiplicarás y Yahvé te dará su bendición..."

Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, sino que te dejas arrastrar y te posturas ante otros dioses para servirlos, Yo declaro hoy que perecerás sin remedio. Que

los cielos y la tierra escuchen y recuerden lo que acabo de decir; te puse delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición.

Escoge, pues, la vida para que vivas tu y tu descendencia, amando a Yahve, escuchando su voz, uniéndote a Él. En eso está tu vida y la duración de tus días".

Deut 30, 15- 20

A veces nos parece muy difícil vivir lo que nos está pidiendo, pero si El lo propone es porque es posible llegar a vivirlo con la gracia transformadora del Espíritu Santo que Dios otorga a toda persona que se lo pida.

La decisión es personal, es un acto de la voluntad diciéndole al Señor "quiero vivir lo que me ofreces pero sin la Gracia tuya no soy capaz" ¡Dame tu gracia Señor!

Un gran ejemplo de este "quiero" es la acción de la gracia de Dios actuando en la Virgen María que pudo decir "SI" a la misión que Dios le estaba pidiendo. ○

Escuela de Crecimiento en el Espíritu

¿Buscas la felicidad?

Eliette Castán



EL MIEDO, contrapunto de la felicidad

Por Sofía Roepke D.

El hombre desde lo más profundo de su ser tiende a la felicidad, su contrapunto es la emoción negativa del miedo. Con razón las primeras palabras de Adán después de comer el fruto del árbol prohibido, fueron: "Tuve miedo y me escondí" (Génesis: 3, 10). Desde su más remoto origen el hombre ha sentido el miedo. Alguien dijo: "La vida del hombre es la historia de sus miedos".

El miedo impide que nos desarrollemos, nos fuerza los condicionamientos, no hiela, nos paralogiza y puede incluso privarnos de la vida. Con razón, el Señor nos repite tantas veces en el Evangelio: "no tengáis miedo, soy Yo". El es por esencia el amor y la vida, capaz de disipar en el hombre la angustia y el miedo.

Para liberarnos del complejo de culpa tenemos que purificar el concepto de Dios y pedir la gracia de perdonarnos a nosotros mismos. Muchas veces la culpa es un resentimiento reprimido. Decimos: "el bueno es el otro, el malo soy yo". Nos damos nosotros mismos el castigo que quisiéramos dar al otro.

Sin embargo, el miedo tiene una función: nos señala la dirección del crecimiento. Nos hace ver las fronteras, el territorio no conquistado de nosotros mismos. Conquistar esos terre-

nos oscuros dentro de uno es lo que nos hace crecer, no sólo a nosotros sino también a los demás. Poco a poco con la ayuda de Dios, vamos conquistando el reino del amor, la esperanza, la plenitud, la intuición de felicidad que son la cara opuesta del miedo, la angustia y la tristeza.

¿Cómo descubrimos nuestros miedos?

Muchos de ellos los conocemos muy bien, pero otros son inconscientes. Estos últimos se nos revelan en el sueño, sobre todo en aquellos sueños repetitivos que nos están indicando que hay algo en nosotros que nos hace daño y hay que arreglar. Debemos recordar que la emoción negativa del miedo se graba incluso en el cuerpo. Hay una dimensión corporal, somática, el miedo se fija en cada célula del cuerpo.

El miedo, como contrapunto de la felicidad, bloquea la plenitud de la existencia del ser humano. Su raíz se da en la lucha constante entre la luz y las tinieblas en la vida personal de cada uno. El miedo y la angustia son connaturales a la existencia humana y causa de un proceso de inseguridad, que lleva a la timidez, al temor y un conjunto de complejos que limitan al hombre, quitándole el sentido de la vida y del futuro.

En la sociedad actual, la

crisis de valores trascendentes ha llevado al hombre a reemplazarlos en la ciencia y tecnología. Esto ha tenido como consecuencia un verdadero paroxismo por conseguir un mejor status social, seguridad económica, reconocimiento, estimación, poder, etc., produciendo una crisis íntima en el hombre que ha perdido su centro en Dios, reemplazándolo por ídolos que no lo satisfacen sino que lo conducen a una gran desdicha humana.

La columna vertebral de esta desdicha está compuesta, entre otros, de temor, angustia, tristeza, culpa. La culpa produce miedo, miedo a Dios vengador, hecho a la imagen del hombre y no a un Dios de amor lleno de misericordia; palabra compuesta de miseria y corazón (cordia). El corazón misericordioso de Dios para con sus hijos llenos de miseria humana.

Si enumeramos las diferentes clases de miedos no terminaríamos fácilmente. Nombraremos solo algunos: miedo a la muerte, al dolor, a la soledad, al rechazo, al sufrimiento, al futuro, a la incomprensión, al castigo, a lo desconocido, a las restricciones, la escasez, etc. Lo importante es conocer cuáles son nuestros miedos y liberarnos de ellos, para lograr en plenitud el proyecto divino de cada uno de nosotros. ○



La fidelidad a Dios en los conflictos

Sylvia Alvarez Ramírez

Los conflictos forman parte de la vida misma.

En todo grupo humano aparecen tarde o temprano y pueden conducir a grandes dificultades si no se resuelven.

Si somos personas soberbias, orgullosas, egoístas e inmaduras, más fácilmente caeremos en conflictos.

El cristiano tiene que asumir que en su vida se van a presentar situaciones conflictivas en su interrelación con los demás; pero éstas no deben asustarnos ni violentarnos, sino que tenemos que prepararnos para vivirlas como quiere el Señor.

Los conflictos y el amor

Tenemos que estar dispuestos a enfrentar los conflictos dejándonos guiar por el Espíritu de Dios, que es Amor.

El Señor dice: "Así como el Padre me amó a mí, de la misma manera yo los amé a ustedes. Ahora hagan lo mismo entre sí" (Jn 15,9). Jesús recibió clamor del Padre y lo transmitió a nosotros, sus hijos. De la misma manera nos pide que nos comuniquemos mutuamente su amor; que vivamos amándonos.

Hemos de internalizar que los conflictos que se producen entre cristianos tiene que resolverse como seguidores de Cristo, con las actitudes y acciones propias de los cristianos: en la paz y el amor de Dios. En la base de la solución de los conflictos está el amor. Si no los abordamos practicando el amor, éstos nos van a sobrepasar, nos van a ahogar y, por consecuencia, ahogaremos a las demás personas involucradas. Sólo el amor puede unir los corazones de los que están viviendo situaciones conflictivas.

Todo conflicto es una oportunidad para practicar las virtudes cristianas que son todas frutos del amor: paciencia, fortaleza, mansedumbre, humildad. Necesitamos trabajar seriamente con ellas para poder superar las desavenencias. Así por ejemplo, requerimos paciencia para afrontar con paz los desacuerdos. Necesitamos humildad para poder olvidarnos de las situaciones vividas y comenzar de nuevo; desechar la idea egoísta de que yo tengo la verdad y el otro está equivocado; bajar la voz y silenciarnos antes que la discusión llegue a un grado inadecuado y peligroso; para amainar la ira y la conturbación y lograr la paz en el espíritu. Hacer todo esto por amor al Señor y al hermano, en el que tenemos que ver el rostro de nuestro Señor Jesucristo.

Sólo el amor que proviene de Dios calma, sana, pacifica y unifica, alejando toda agresividad. Sólo el amor puede transformar en acogida los impulsos de resistir al hermano; puede cambiar la violencia y agresividad en mansedumbre. Sólo el amor que nos da Cristo para vivirlo con los hermanos calma, da paz y armoniza nuestro ser.

En todo conflicto que se presente en nuestra vida pongamos en juego, hasta sus últimas consecuencias, el perdón. Cuanto hace falta perdonar cuando pasamos por un desacuerdo, desavenencia o dificultad con nuestros hermanos. Recordemos un texto bíblico que nos habla de la necesidad im-

periosa de perdonar al hermano para que el Señor nos perdone a nosotros: "Si vosotros perdonáis a otros las ofensas que os han hecho, también vuestro Padre Celestial os perdonará a vosotros las faltas que hayáis cometido" (Mt 6, 14-15).

Si resolvemos los conflictos con amor y perdón, ellos nos harán madurar y crecer espiritualmente e irán purificando nuestras estructuras interiores.

¿Cómo amar al hermano?

Tengamos siempre presente que amar al hermano es:

- Respetarlo
- Soportar todo por él
- Perdonarlo
- Acogerlo
- Aceptarlo
- Comprenderlo
- Dialogar y comunicarse con él
- Asumir al que es de carácter difícil
- Devolver bien por mal
- No guardarle rencor
- Evitar toda venganza
- Ser bondadoso
- Preocuparse amorosamente de él

Cuando el hermano experimente este amor de

**Sólo el amor que nos da
Cristo para vivirlo con los
hermanos calma, da paz y
armoniza nuestro ser.**

nuestra parte difícilmente tendrá dificultades con nosotros; todo conflicto quedará solucionado o en vías de solución; las situaciones difíciles se superarán; los elementos que perturban la paz, quedarán en calma.

Todo lo anterior se nos hará más fácil si llevamos una profunda vida de oración en la que el rostro de Cristo esté gravado en nuestro corazón, porque Dios sustancialmente es Amor.

Felices serán

Bienaventurados serán los que procedan solucionando los conflictos, problemas y situaciones difíciles de su vida con amor, paz y perdón, porque ellos están trabajando afanosamente por instaurar el Reino de Dios en la tierra y por alcanzar el Reino de los Cielos. ○

Cristo vino por amor. Verbo se encarnó para mostrar el amor que Dios le tiene al hombre. Dios desde siempre quiso tener amigos y para esto creó al hombre.

Veamos de que manera se nos da ser sus amigos. Primero: nos regaló la posibilidad de ser. Hemos nacidos. Segundo: la amistad debe darse en libertad y somos libres. Podemos aceptar o rechazar su amistad. Tercero: nos dio racionalidad. Podemos analizar las cosas y los acontecimientos y darnos cuenta donde está el bien y donde está el mal.

Ahora bien, la amistad debe demostrarse con actos de amor, desinteresados, como lo que nos prodigan nuestros padres. Sabemos que ellos nos aman porque han asumido costos por darnos un mejor lugar en el mundo sin exigir nada a cambio, salvo desear les correspondamos con cariño. Pero libremente. No existen cuentas pendientes de pago.

Dios nos ha demostrado su amor del mismo modo que nuestros padres, pero de una forma descomunal. Desde que Dios se manifestó a Abraham y a través de los profetas fue un Dios poderoso que manifestó su predilección por su descendencia.

¿Pero dónde demostró, que este amor era verdadero y que era real? Con la encarnación del Verbo, con Jesucristo nuestro Señor que irrumpe en el mundo iluminándolo.

Con El, Dios nos demostró que nos amaba y nos ama. Vino a mostrarnos cual era su proyecto.

En qué consistía su relación con el hombre y qué esperaba de nosotros, luego para validar esto es, demostrar este amor, asumió el costo más grande: dio su vida.

No hay mayor amor que el que da la vida por los amigos dijo Jesús: Y así lo hizo. Dios a través de El, nos muestra que nos ama y que desea nuestra correspondencia.

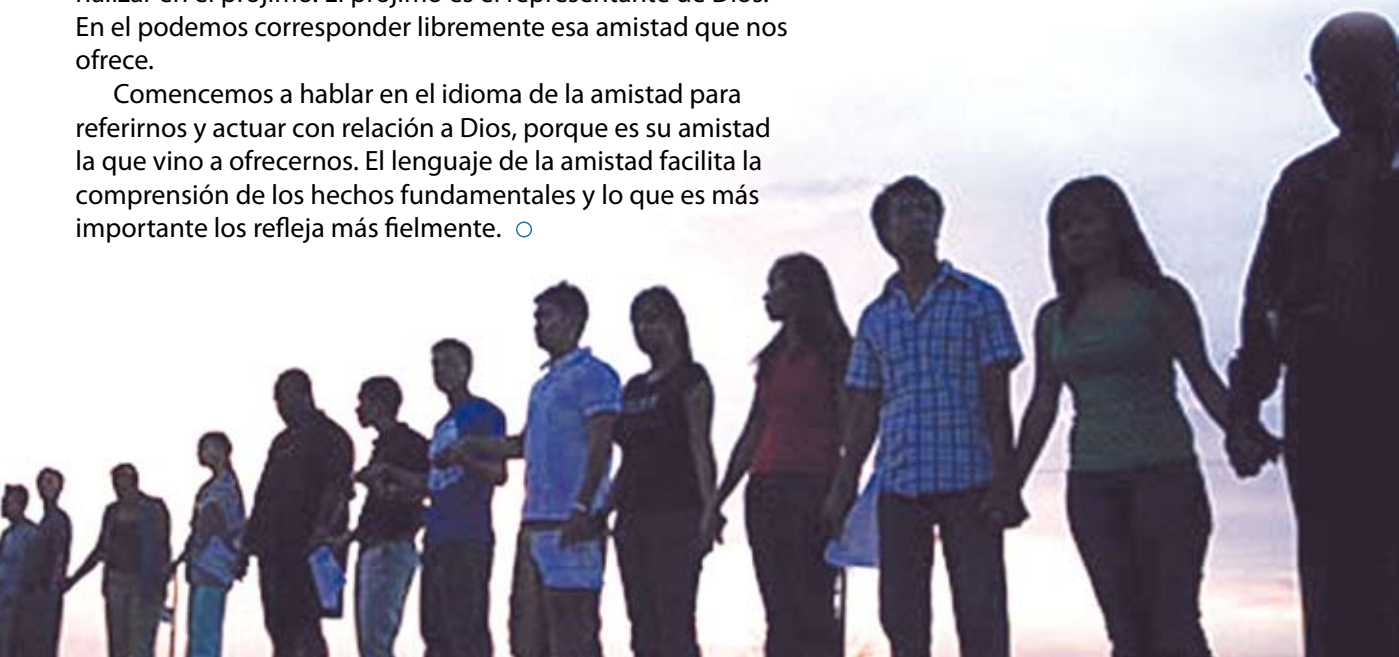
Podemos buscar nuestros propios caminos y decirle no, pero erraremos terriblemente, porque el amor es el único que trasciende. Lo demás quedará en la tumba, en la tierra.

Dios quiere nuestra correspondencia la que se debe materializar en el prójimo. El prójimo es el representante de Dios. En el podemos corresponder libremente esa amistad que nos ofrece.

Comencemos a hablar en el idioma de la amistad para referirnos y actuar con relación a Dios, porque es su amistad la que vino a ofrecernos. El lenguaje de la amistad facilita la comprensión de los hechos fundamentales y lo que es más importante los refleja más fielmente. ○

EL IDIOMA DE LA AMISTAD

Jaime Moreno Vergara





ALGO SOBRE LA CONFERENCIA DE APARECIDA

Eliana Agneses

Aparecida, la V Conferencia recién celebrada con una asistencia de 160 obispos en Brasil, fue una bendición, ya que concluía cuando en el mundo entero se celebraba Pentecostés 2007.

Un obispo brasileño señaló asertivamente "Aparecida se presenta como momento privilegiado, hora de gracia, oportunidad imperdible, ocasión propicia para que la Iglesia escuche los llamados que el Espíritu le hace por medio de la realidad, que clama por un reencuentro fecundo con el Evangelio de Cristo y por nuevas formas de expresión eclesial".

Recién iniciada la asamblea, le correspondió intervenir al vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Chile, Mons. Gonzalo Duarte García de Cortazar ss.cc. obispo de Valparaíso, en reemplazo de su presidente Alejandro Goic, convaleciente de una reciente operación a la columna en Santiago.

A continuación transcribiremos lo que dijo el obispo Duarte.

V CONFERENCIA EN APARECIDA

Intervención del vice-presidente de la Conferencia Episcopal de Chile

1 Hablo en nombre de los 32 Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile, que servimos en 27 circunscripciones eclesísticas, 26 territoriales más el Obispo-pado Castrense.

2 Hemos Llegado a Aparecida con la inmensa certeza de haber sido convocados por el Señor a vivir un nuevo Pentecostés. Reunidos, como estamos, en nombre de Jesús nos confirman en esta convicción la cercanía y acompañamiento de Nuestra Señora de Aparecida, en ésta su casa; la comunión afectuosa con el sucesor de Pedro y saber que contamos con la oración y el afecto de nuestra Iglesia.

3 Tenemos conciencia de vivir tiempos de grandes y hermosos desafíos. Pero también de sombras. Nuestros pueblos –el chileno incluido– no están contentos. Hay muchos signos de desesperanza e incluso de ira. El modelo socio-económico neoliberal favorece a las minorías ricas, en desmedro de las mayorías empobrecidas. Y si bien en algunos países el porcentaje de quienes viven bajo la línea de pobreza ha disminuido –Chile, por ejemplo– sin embargo la brecha de creciente inequidad se acentúa peligrosamente, particularmente en el tema fundamental

de la educación y, especialmente en las barriadas de las grandes ciudades, en el campo y entre las poblaciones originarias. Por otra parte, el sistema democrático recuperado -no sin sufrimiento- en casi todos nuestros países, no ha cumplido las expectativas que en él habíamos puesto. En efecto, la llegada de la democracia no ha favorecido, como se esperaba, la participación y nuestros conciudadanos se sienten marginados de las grandes decisiones que afectan su vida y el futuro de sus hijos. Mientras tanto contemplan a una clase política desprestigiada –según lo señalan reiteradamente las encuestas– enredadas muchas veces en temas menores y con gran apetito de poder. Esto ha favorecido el surgimiento, en algunos países, de gobiernos que los politólogos califican de "populistas".

4 La situación de la Iglesia es paradójica. Si bien congrega a la mayoría del pueblo Latinoamericano y del Caribe, porque ha sido su Madre y defensora, sin embargo ha ido disminuyendo paulatinamente el porcentaje de sus miembros, que han buscado acogida en otras confesiones religiosas y no pocas veces en sectas. Aunque nuestros templos están llenos –sobre todo para las grandes fiestas– y a nuestros Santuarios, particularmente a los

Marianos, acuden miles y miles de fieles –generalmente lo más pobres– no debemos engañarnos. Vivimos arremetidas culturales que pretenden desterrar el sustrato religioso y cristiano de nuestra cultura. La sociedad sin Dios, egoísta y deshumanizante que ha llegado hasta nosotros, ha calado profundamente en nuestras sociedades, tanto en el ámbito del pensamiento, de las

do a su vida. Debemos escuchar lealmente a nuestros detractores para discernir cuánto de verdad hay en su crítica. Y revisar a la luz del Evangelio, nuestro estilo de vida y de acción, como también el contenido y la pedagogía de nuestra pastoral.

5 Pero nuestra Iglesia Latinoamericana y del Caribe ha sido y sigue siendo bendecida

Eso esperamos de este cenáculo: animarnos mutuamente en la esperanza que nos regala el Señor Resucitado; vivir un "Nuevo Pentecostés" que nos colme de fe y confianza evangélica para la vida de nuestros pueblos.

leyes, como en la vida diaria y ha dañado muy profundamente a la familia. En este contexto, no es de sorprender que la enseñanza de la Iglesia no sea escuchada tanto en la vida pública como privada.

Sin embargo, creemos que no basta con estas explicaciones. Nos parece, en efecto, indispensable hacer un valiente examen de conciencia respecto de nuestra fidelidad al Evangelio y a los acuerdos y orientaciones de las anteriores Conferencias Generales del Episcopado de América Latina y El Caribe. También llevar a cabo una seria evaluación de nuestra actitud como Iglesia frente a las necesidades y clamores de los pobres, de los que no comparten nuestra fe y de quienes no encuentran senti-

por Dios y por su Santa Madre. Una prueba manifiesta de ello, entre muchas otras, son estas Conferencias Generales del Episcopado, cada una de las cuales ha sido, en su momento, un potente y providencial soplo del Espíritu.

6 La de Río de Janeiro nos llamó a asumir el tema del crecimiento de otras religiones y las enormes carencias de los pobres, especialmente de los campesinos. Nos lanzó también, en la tarea de la Pastoral Vocacional e invitó abrir nuestras puertas a sacerdotes, consagrados y consagradas que, como misioneros, generosamente vinieron de distintos lugares de Europa. Pero quizás el fruto más significativo de ella fue el nacimiento del CE-

LAM, con un nítido espíritu de integración en lo social, lo eclesial y de fraternidad y comunión episcopal.

7 La de Medellín nos sorprende en la puesta en práctica del Concilio Vaticano II, especialmente la Reforma Litúrgica, la restauración del Diaconado Permanente, los inicios de las Comunidades Eclesiales, la renovación de la Catequesis y la acogida de la "Gaudium et Spes". En Chile se viven momentos particularmente intensos en lo social, llevando adelante la promoción popular e impulsando el compromiso socio-político de los laicos. Son tiempos, también, en que empieza a reinar la ideología y la confrontación social, que lamentablemente condujeron al quiebre de la vida democrática en nuestra Patria y también en otros países del Continente y a profundas divisiones en el clero y en la Iglesia en general.

8 La de Puebla, en nuestro país y en varios otros, se gesta en pleno gobierno militar y significa un esfuerzo para asumir como un elemento claramente evangelizador la promoción y defensa de los derechos humanos. Nos impactaron los "rostros sufrientes" descritos en el Documento emanado de dicha Conferencia y reforzaron en muchas de nuestras Iglesias una pastoral social y de solidaridad que buscaba encarnar al Buen Samaritano, superando algunos conflictos ideológicos precedentes. Aportes invaluable para la acción pastoral fueron la Opción Preferencial por los Pobres, la Opción Preferencial por los jóvenes, así como la mayor preocupación por los "Constructores de la Sociedad",

que incluye también a quienes la construyen desde la base social.

9 La de Santo Domingo no tuvo, en Chile al menos, el impacto de las anteriores, quizás porque no hubo preparación suficiente en las bases de la Iglesia. Por otra parte, nuestras "Orientaciones Pastorales" ya nos habían animado a la "Nueva Evangelización" pedida por Juan Pablo II como preparación del 5º Centenario de la Evangelización del Continente. Nos ayudó, sin embargo, a profundizar en las opciones en que estábamos comprometidos, nos confirmó en las opciones pastorales por los pobres y los jóvenes, y nos hizo más sensibles respecto de la Pastoral Familiar en un Continente que estaba experimentando profundos cambios culturales.

10 La Iglesia en Chile agradece profundamente al Señor los dones con que la ha bendecido. Particularmente en estos últimos tiempos, la Visita Pastoral del Papa Juan Pablo II, de la cual acabamos de celebrar los 20 años; el fortalecimiento de la participación laical; el desarrollo del diaconado permanente, el desarrollo creciente de la animación bíblica de la pastoral; la mejor evangelización y catequesis de la devoción mariana y de la piedad popular; los progresos en la Pastoral Familiar; el testimonio de fe de los jóvenes; la educación católica, que abarca alrededor del 15% de la cobertura educacional del país; la preocupación por la Pastoral Social; el desarrollo de la Pastoral Vocacional; los avances en el Diálogo Ecuménico e Interreligioso, el florecimiento de nuevos Movimientos y Comunidades; el esfuerzo por llevar

adelante una Pastoral Orgánica. Junto a todos estos signos de crecimiento de nuestra Iglesia, pensamos que los más grandes dones con que el Señor nos ha bendecido son nuestros santos: Santa Teresa de Jesús de los Andes, joven carmelita fallecida a los 20 años, con sólo diez meses en el monasterio; San Alberto Hurtado, sacerdote jesuita, padre de los pobres, amigo de los jóvenes, defensor de los trabajadores, formador de laicos y promotor de vocaciones consagradas, y la Beata Laurita Vicuña, alumna salesiana fallecida a los 12 años, ofreciendo al Señor su vida por la conversión de su madre. Ellos son para nosotros modelo, estímulo e intercesores cercanos.

11 Son muchos los signos de esperanza que han precedido la celebración de esta 5ª Conferencia de Aparecida. La esperanza es el gran don de Cristo resucitado a los discípulos de

Emaús, la virtud que les permitirá caminar en la fe. Eso esperamos de este cenáculo: animarnos mutuamente en la esperanza que nos regala el Señor Resucitado; vivir un "Nuevo Pentecostés" que nos colme de fe y confianza evangélica para la vida de nuestros pueblos. Queremos volver a escuchar con amor las palabras de Jesús: "No teman, yo he vencido al mundo" (Juan 16,33). Queremos buscar, en comunión de hermanos y hermanas, las líneas y la pedagogía pastoral necesaria para enfrentar los fascinantes desafíos de los tiempos que vivimos -que también son "tiempos para Dios"- para llevar a la práctica lo que el Señor nos ha planteado por medio del Santo Padre: ser "Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan Vida. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". ○

Gonzalo Duarte García de Cortázar ss.cc.
Obispo de Valparaíso
Vice-Presidente de la Conferencia
Episcopal de Chile



Se nos ha ido nuestro querido Juan con su risa fácil de dientes grandes, sus ojos perspicaces y su disposición para siempre acoger y conversar.

Le gustaba escuchar y también contar lo que estaba haciendo o lo que pensaba hacer. Pero lo que más le gustaba, era hablar de ese más allá, del insondable misterio de amor que, decía, rige la creación entera, y que el padre Sergio Cifuentes llamaba con tanta propiedad "la cosa": "Para saber lo que es la cosa!, hay que estar en la cosa", solía decir.

Ahora nuestro buen padre Juan sabe de qué se trata "la cosa", aunque presiento que "la cosa" lo tiene ya cogido en alabanza eterna, y que se le han acabado las ganas de hablar sobre ella, ni sobre nada.

hermandad, hay presencia del Señor; ¡y qué bonito que se vea al Espíritu trabajando de norte a sur!" No se conoce a Jesús", decía. "Hay que mostrarlo aquí vivo y cercano, y al mismo tiempo actuando en el universo entero creando, uniendo, complementándolo todo, en amor..."

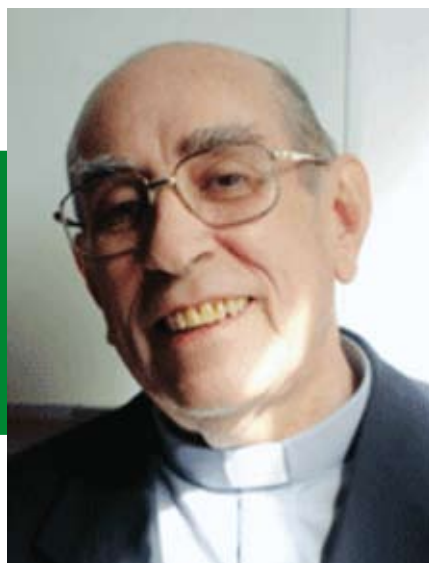
A su mirada escrutadora del misterio, a su corazón renovado por el Espíritu un día lejano en Padre Hurtado, nada era obstáculo, todo parecía fácil.

El padre Juan se nos fue cuando no lo esperábamos, dejando sembrado su entusiasmo y abierto un enjambre de perspectivas nuevas.

Yo que estaba sentada frente a él, me daba cuenta que deseaba que no olvidáramos nunca lo que significa haber sido tocados por la gracia

NUESTRO AMIGO JUAN

Luz L. de Mena



Estuvo con nosotros aquí en la Casa de la Renovación el último viernes de Mayo participando en la reunión mensual de la revista Pentecostés.

Había dicho "es una bendición de Dios" cuando lo invitamos para que nos abriera horizontes, ¡y vaya si lo hizo! Con pocas palabras y voz apagada –porque su cáncer pulmonar lo dejaba, a veces sin resuello– nos invitó a volar entre galaxias, plantas y partículas ínfimas de materia, irradiando, su característico entusiasmo cósmico-religioso, sin dejarnos aterrizar en banalidades como costos y problemas de distribución de la revista.

Soñaba más allá... que la revista estuviera en la calle al alcance de la mano de cualquiera que se interesara por "la cosa".

"No existe en la Iglesia una revista con las características de Pentecostés. Aquí hay vivencia, hay

de la Renovación... Me transmitía con sus gestos y sus guiños la alegría de escucharnos hablar de ella como un regalo para todos. La felicidad de Dios está en que la hagan correr, que traspasen fronteras de todas clases, que se lancen siempre más allá, parecía querer decirnos...

Hoy, transcurrido tan pocos días desde su visita, presiento que en todos los que estuvimos ahí ha nacido la emocionada certeza de que ese día pasó algo especial, que Dios nos envió una señal que humildemente agradecidos, debemos acoger y descifrar.

Ese era Juan de Castro.

Pero no quiero terminar sin decir algo de lo que nos tocó escucharle mientras con Oscar recorriamos las calles de Santiago rumbo a la Secretaría de la Renovación, cuando entre baches y resaltos,

que le producían dolor, nos fue contando muchas cosas.

Rememoraba el tiempo en que descubrió su vocación al sacerdocio en los años cincuenta; cuando con varios amigos conversaban noches enteras cobijados bajo el techo del galpón que los alumnos de la Católica habíamos levantado en la Pobl. San Manuel, a orillas del Zanjón de la Aguada.

Ahí, metidos en sus sacos de dormir, comparían vivencias espirituales que posteriormente eran sometidas al juicio de "don Carlos" (el P. Carlos González, después Obispo de Talca), quien con fino olfato y mano firme dirimía y tutelaba vocaciones al Seminario y al matrimonio. Así, entre los más pobres, nuestro padre Juan recibió el llamado del Señor.

El padre Juan de Castro hizo de todo.

Quienes participamos en la ceremonia de su despedida quedamos abismados ante la cantidad y variedad de los desafíos que quiso asumir, a veces en circunstancias favorables y otras en tiempos muy complicados. Siempre jovial, cercano, intercalando escucha y consejos con dichos sabrosos y anécdotas, nunca capeando dificultades ni rehuyendo los dolores de la gente, con las que se relacionaba de manera muy cercana.

Ahora que, ya no está entre nosotros en cuerpo y que nadie puede sentirse descolocado ni molesto por sus idas y venidas, pienso que es el momento de contar lo que yo misma le escuché decir respecto a su encuentro en 1973, con la Renovación Carismática.

El padre Juan estaba pasando por un momento de dudas y oscuridad, por lo que decidió que necesitaba un retiro para rezar y reflexionar. Pero tenía que ser en un lugar aislado y en medio de personas que no lo conocieran ni que él conociera.

Averiguando, descubrió que en la casa de Ejercicios de Padre Hurtado tendría lugar un encuentro poco numeroso organizado con el fin de que algunos sacerdotes provenientes de Estados Unidos compartieran con sacerdotes de aquí una experiencia pentecostal extraordinaria que acababan de vivir.

Hasta ahí llegó nuestro amigo con su mochila de problemas y su citroneta.

Tras una jornada de oración, y testimonios en que se manifestaron gracias carismáticas desconocidas para él, el padre Juan se sintió interiormente removido. De noche, contó que como no podía dormir, llegó hasta el punto de intentarlo ponien-

do el colchón en el suelo. Tan perturbado se sentía que, como buen sicólogo, se diagnosticó una depresión y decidió abandonar el retiro a primera hora del día siguiente

Pero el Señor que ya lo había agarrado firme, no iba a soltarlo tan fácil. Sin proponérselo comenzaba a descubrir en si mismo nudos y rencores que jamás había vislumbrado.

Muy alterado preparó temprano sus cosas; pero antes, "porque nunca he querido pelear con Dios", decidió confesarse. Pero no podía ser con cualquiera, porque lo que tenía que decir le resultaba muy difícil.

Así fue como dió con "un curita chico, medio viejo, de aspecto insignificante, con los fundillos del pantalón caídos, y además gringo".

Se sentaron afuera y Juan le fue contando todo lo que traía, junto con lo que acababa de pasarle.

Fue la primera vez, dice, en que escuchó a alguien clamar directamente al Padre.

Porque este curita comenzó a dar grandes voces en castellano agringado: "¡Padre, Padre, mira a este hijo tuyo que está muy mal. Este hijo te necesita y si no lo ayudas se va a destruir...!"

"Partí entonces, cuenta Juan, en mi citrola de vuelta a Santiago, y justo frente a los Cerrillos, en una luz roja, comencé a hablar en lenguas..."

Pablo a caballo –dicen–, Juan en su citroneta; pero los dos derribados. "¡Y no se lo vayas a contar a nadie, chica, porque me van a creer loco!"

¿Lo contó? ¿no lo contó? No lo sé, pero lo que si sé es que la obra que el Espíritu Santo inició ahí no paró nunca más.

A poco andar estaba organizando seminarios de Vida en el Espíritu y orando para que recibiéramos un Pentecostés personal. Fue él quien me impuso las manos en 1973 momento en el cual mi vida se partió en dos: en un antes y un después.

¿Cómo no decir entonces ¡Viva para siempre nuestro padre Juan de Castro!?

¿Cómo no desear que haya muchos sacerdotes que, como él, se atrevan a dejarse llevar por las correntadas de Dios?

Ahora que escribo estas líneas, no puedo, sino recordar las palabras del Cardenal Suenens, quien llamó a la Renovación Carismática "un movimiento suicida", porque sólo alcanzaría la meta deseada por Dios desapareciendo, perdiendo su nombre y hasta su identidad como movimiento, por haber entregado todo lo que constituía su savia y su riqueza a la Iglesia y al mundo. ○

LA PASCUA DE UN HOMBRE DE DIOS Y UN AMIGO



Aún recuerdo aquella fría tarde de junio en la que un llamado telefónico me decía: “se nos fue el padre Hugo, el Señor lo llamó a su lado”. Esa dulce voz de la hermana Eliana Agneses, que con tristeza y cariño me hablaba, pues ella sabía lo que el padre había significado para la Renovación Carismática chilena y para mi persona. Mientras Eliana hablaba y me decía algunos detalles del funeral, mi pensamiento voló al cajón de los recuerdos que está en lo profundo del corazón y comencé a recordar quien era este hombre, sacerdote, compañero de ruta y amigo, como nos

conocimos, como llegó a bendecirnos como Asesor del equipo nacional de la RCC.

Al padre Hugo González lo conocí siendo servidor nacional de jóvenes de la Renovación en el año 1994, él era párroco en Osorno. Me impactó de inmediato su cercanía con los jóvenes, su docilidad al Espíritu de Dios y su alegría.

El padre Hugo había tenido contacto con algunos carismáticos de Uruguay, pero es aquí donde comienza este caminar en el fuego del Espíritu. Nos hicimos muy amigos y rápidamente comenzamos a tener contacto y trabajar juntos en la viña del Señor. Se incorpora en las actividades juveniles de la RCC de Osorno junto a un grupo de jóvenes de esa época y al poco tiempo ya trabajaba con toda la diócesis. Tenía en ese tiempo el sueño de formar una comunidad con jóvenes entregados al Señor.

El fue Coordinador y Asesor de la RCC de Osorno. Luego fue trasladado a Concepción donde también compartió entre 1998 y 2000 con los grupos de oración. Al iniciarse el encuentro nacional de mayo del 2000, al que yo asistía en calidad de coordinador diocesano en Valparaíso, el padre me llamó por teléfono y me dijo que sería el próximo Ser-

vidor Nacional de la RCC. Yo me reí, pues no estaba en mis planes esa posibilidad y se me ocurrió decirle que si eso se daba, él debía ser el asesor nacional en el nuevo equipo, pues como dice el dicho “por la boca muere el pez”. Terminado el discernimiento nacional y con el corazón en la mano, llamé al padre y le pedí, ahora sí muy en serio, que fuera el asesor nacional del equipo nacional de la RCC.

El equipo nacional en ese año fue una verdadera comunidad. El padre en cada reunión de equipo nos daba un pequeño retiro, y quien no recordará como a los servidores del país nos habló del “sin propio”, es decir, de no sentirse propio de ninguna cosa, de despojarnos con San Francisco. En lo personal, fue un gran apoyo y amigo, no solo como servidor en la Renovación Carismática, sino que en los momentos difíciles que me tocó vivir como papá y cabeza de hogar durante los años 2000 al 2002.

El padre Hugo fue trasladado a la parroquia de Curimón, pequeña localidad ubicada entre las ciudades de San Felipe y Los Andes. El padre Hugo fue asesor no solo en mis cuatro años de servidor nacional, sino que también en los dos años de mi hermano Hugo Muñoz, esta vez



desde su nuevo destino en Angol, novena región.

El testimonio de vida y apoyo a las comunidades de oración ha sido fundamental para los hermanos de Angol. Basta ver el día de su partida a la casa del Padre y de cómo cientos de hermanos lo acompañaron en su despedida.

El padre Hugo fue un hombre apasionado con las cosas de Dios, alegre, sencillo y humilde de corazón, franciscano hasta su última gota de sangre y carismático hasta la última célula de su ser. Solo me resta dar gracias a Dios, en nombre de la Renovación Carismática de Chile y del mío propio, por la vida del padre Hugo, por el privilegio de haberlo conocido y por el regalo de haberlo tenido entre nosotros.

Padre Hugo, descansa en paz. De norte a sur y de mar a cordillera, te llevaremos en el corazón... ah... nos vemos en la casa del Padre, ahí seguiremos con nuestras pláticas. ○

Walter Zimmermann Maureira

Al Padre Hugo Gonzalez, mi amigo y asesor espiritual de la Renovación Carismática Católica de Chile

El Padre Hugo ha partido al Padre el 14 de Junio aproximadamente a las 8 AM en la ciudad de Angol, luego de padecer de cáncer. Su madre alcanzó a llegar desde EEUU; se realizaron eucaristías cada media hora en el templo de la que fuera su parroquia San Buena ventura. A las 22 horas le correspondió a la Renovación animar la misa, que duró hasta las 00:20 aproximadamente, entre alabanzas, llantos, recuerdos y testimonios, la que fue presidida por el Padre Pedro de la Parroquia, el Padre Gustavo de Nacimiento y Diácono José Saravia, ante gran cantidad de personas que rindieron homenaje a este cura franciscano que se paseo por Santiago, Concepción, Antofagasta, Osorno, entre otras ciudades. Al día siguiente fue trasladado a Santiago.

Hace algún tiempo, en una misa de sanación que celebró el padre Hugo en Galvarino, a la que asistió gran cantidad de gente de esa ciudad y alrededores, con una gran alegría al ver la forma como el Espíritu Santo se movía en el lugar, y ante el gran número de descansos en el Espíritu que se produjeron ese día, el padre Hugo exclamó al terminar el oficio: "El Señor pasó por aquí".

Al recordar a mi querido amigo desde esta ciudad de Temuco y con la pena de no poder asistir por motivos de trabajo a la celebración de su pascua en Angol, solo puedo decir "Un siervo y servidor de Dios pasó por aquí"

Y es este mismo Señor y Dios nuestro, que nos habla a través de su palabra hoy, para decirnos, que El se viene a ocupar de esta oveja de su rebaño, para sacarla de este lugar transitorio y llevarla a apacentar entre su rebaño en la Patria definitiva, sobre las montañas de la Jerusalén Celeste, donde fluyen las caudalosas y mansas aguas de Espíritu Santo que bañan en un descanso eterno; para alimentarlo en los ricos pastos de amor del Dios Eterno.

Adiós amigo, que los Ángeles te salgan a recibir y te lleven a tu tierra de pastoreo, y desde allí intercede por nosotros para que algún día podamos alcanzar por gracia los pastos eternos. ○

Eduardo Vicente Icarte Pinuer
Temuco



CUARENTA AÑOS DE MISERICORDIA

Por Francisco J. Veloz G

Hace ya cuarenta años que nació al mundo nuestra querida Renovación Carismática Católica.

Este es un movimiento mundial que no tiene un fundador particular; es el Espíritu Santo quien suscita una renovación cristiana y que pone en el corazón de algunas personas el deseo de una experiencia de Pentecostés.

Nace en 1967, en Pittsburgh (Pennsylvania), Estados Unidos.

En un primer tiempo surge un grupo de unas 20 personas que oran en comunidad y que piden el Espíritu Santo. Todos se centran en un contacto personal con Cristo vivo. Por pura gratuidad misericordiosa del Espíritu varios de ellos reciben de Dios

algunos carismas como profecía, don de lenguas, discernimiento... Ante estas maravillas se forma un grupo de oración que luego se expande por todo el mundo hasta formar la hermosa Renovación Carismática Católica de los tiempos presentes.

Los frutos de este renacimiento espiritual son ya sintetizados en 1977 por Su Santidad Paulo VI quien señala entre otros:

El gusto por una oración profunda, personal y comunitaria.

El retorno a la contemplación y un énfasis en la alabanza a Dios.

El deseo de entregarse totalmente a Cristo.

Una gran disponibilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo.

El número cuarenta y la Renovación

En la mentalidad judía se daba a ciertos números un significado profundo que los distinguía por su carácter místico o simbólico.

Así, el uno era para ellos el símbolo de Dios, principio y fundamento de todas las cosas.

El tres era el número perfecto. Su valor místico culmina en el N.T. con el misterio de la Santísima Trinidad.

El siete era el número sagrado de todos los pueblos antiguos y los judíos también lo consideraban como tal.

En esta ocasión nos interesa el número cuarenta que simbólicamente señala penitencia y expectación.

En esta perspectiva podemos considerar: el diluvio duró cuarenta días, es la historia de una "nueva creación" del género humano por la sola misericordia de Dios.

"Entre toda la gente de este tiempo, sólo tú (Noé) vives de acuerdo con mi voluntad. Por lo tanto, entra en la barca junto con toda tu familia".

Esta invitación de Dios a Noé para cuidarlo en esos cuarenta días del diluvio es la misma invitación que ahora Dios nos hace para entrar a nuestra casa.

Podemos también considerar "los cuarenta días y cuarenta noches" que pasó Moisés en el Sinaí (Ex.34,28). Allí escribió sobre las tablas las palabras del pacto. Bajó y su cara resplandecía, por lo que se la tapaba con un velo. Cuando debe revelar lo que habla con Dios se quita el velo. Justamente este es el significado de la palabra revelación: quitar el velo para decir la verdad oculta.

Así, en los tiempos presentes, si nos aplicamos esto, resulta que la palabra de Dios revela quien es Dios para nosotros y revela quienes somos nosotros para Dios. Nos llama a reconocer nuestras limitaciones, nuestra propia realidad desnuda, sin disimularla con nada y reconocer a Dios no sólo como sumo bien sino como fundamento de nuestra existencia.

Es lo que ha sucedido en nuestras vidas en estos cuarenta años de la Renovación: reconocemos nuestras limitaciones y nos inclinamos con agradecimiento y amor ante este Dios misericordioso y amoroso. Hemos comenzado y aprendido a vivir como hijos renunciando a nuestras esclavitudes.

Contemplemos los cuarenta días en que Jesús ayunó en el desierto (Mt.4,2), allí es tentado por el demonio: "Estuvo cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. El diablo se

acercó entonces a Jesús para ponerlo a prueba".

Jesús se somete a las tentaciones del enemigo para mostrarnos como proceder ante ellas.

En estos cuarenta años cada uno de nosotros dentro de esta espiritualidad de la Renovación ha sido y sigue siendo tentado de diversas maneras, ¿cuántas veces no somos tentados en el actuar, por ejemplo, para apropiarnos de toda la gloria que sólo le corresponde a Dios? En esta forma, frecuentemente nos podemos apropiarnos de los carismas haciéndolos propios, en circunstancias que son un regalo gratuito de Dios que El entrega y quita cuando quiere porque sólo son para servir y no para servirnos de ellos.

Fijemos nuestra mirada en ese Jesús que durante cuarenta días se apareció en la tierra después de la resurrección: "Durante cuarenta días se dejó ver de ellos (los apóstoles) y les estuvo hablando del reino de Dios (Hch.1,3).

Estos son los días de nuestros cuarenta años de la Renovación en que Jesús ha estado y continúa estando con nosotros, hablándonos "de corazón a corazón".

En este tiempo de gracia y de misericordia cada uno de nosotros aprendió a gozar de la presencia de Dios en los corazones, en la Eucaristía diaria, en la oración personal y oración comunitaria.

Queridos hermanos, al celebrar en este tiempo estos cuarenta años de la existencia de nuestra Renovación, quiero expresarles la necesidad de seguir en esta senda de amor a nuestro Señor.

Amémoslo y dejémonos acunar por Jesús en su amor misericordioso. Oigamos su voz y no nos hagamos los sordos ante sus sugerencias que siempre nos conducen a su propio corazón; no nos importen más allá de lo necesario nuestras propias limitaciones, pues para Él, con nuestras limitaciones seguimos siendo sus hermanos, hijos del Padre; no nos dejemos arrastrar por las tentaciones y adoremos sólo al Señor nuestro Dios; sigamos hablando con El de corazón a corazón y entraremos con seguridad en su reino.

Sigamos trabajando en el binomio Bautismo en el Espíritu y Vida en el Espíritu. Transformemos cada uno de nuestros grupos de Chile en un nuevo Pentecostés hoy. Multipliquemos abundantemente los Seminarios de Vida en el Espíritu. Acompañemos a nuestros hermanos en el seguimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Demos profunda importancia a nuestras escuelas de formación. Realicemos acciones que lleven a las personas al Bautismo en el Espíritu y a desarrollar la vida en el Espíritu. ○



Cuando se escuchan más de cincuenta mil voces orando y cantando en lenguas se llega a pensar que los ángeles están en la tierra o que la tierra está en el cielo. Si a eso unimos una procesión eucarística presidida por cinco obispos, ya sabemos que estamos en Brasil donde la jerarquía de la Iglesia católica tiene una gran participación en la Renovación Carismática Católica de ese país.

VIVIMOS ECCLA 2007 LA CULTURA DE PENTECOSTES



El Encuentro Carismático Católico Latinoamericano "ECCLA" 2007 se efectuó en la comunidad de "Canção Nova" (Canción Nueva) en Cachoeira Paulista, muy cerca de Aparecida, ciudad donde se realizó la V Conferencia Episcopal. Quizá por eso el mensaje se centró en la misión, la misión de los laicos en la Iglesia, la reafirmación de salir a evangelizar a los bautizados, tarea permanente en la Renovación. Se enfatiza en que el testigo es fruto del Espíritu Santo.

El obispo Azcona, a través del lema de ECCLA nos introduce en la cultura de Pentecostés. El lema es: «Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos» (Hech 1, 8)

Qué maravilloso es el Señor pues el Santo Padre Benedicto

XVI acaba de convocar a los jóvenes del mundo con ocasión de la XXIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2008, a realizarse en Canadá, con el mismo lema de Hech 1,8.

Recibimos la enseñanza del padre Pepe Garza que nos invita a quedarnos en Jerusalén, en el cenáculo de Jerusalén, orando para recibir la efusión del Espíritu Santo, a esperar el cumplimiento de la promesa. Nos invita a pedir Espíritu Santo en los grupos de oración, a transformar nuestro corazón en el cenáculo de Jerusalén para recibir la efusión del Espíritu.

Escuchamos a Patty Mansfield, que participó en el primer grupo de oración fundante de la Renovación Carismática Católica, que nace hace 40 años en Estados Unidos y quien hasta hoy sigue invitando a formar grupos de oración que invoquen al Espíritu Santo con una simple

oración "Ven Espíritu Creador". Nos relata esa reunión en Duquesne donde junto a otros 25 jóvenes dieron origen a la Renovación Carismática Católica en el mundo. Desde ese fin de semana en que estuvieron juntos estos jóvenes estudiantes norteamericanos, la explosión de la Renovación Carismática Católica en el mundo no ha terminado. Lo más hermoso de su testimonio es que no se considera fundadora del movimiento. Nos dice que es el Señor el fundador.

Michelle Moran, presidente mundial de la Renovación Carismática Católica (ICCRS), a quien tuvimos la posibilidad en conocer en el Aeropuerto, nos invita a ser uno en todos los países del mundo, a dejarnos llevar por el fuego de Espíritu.

El padre Diego Jaramillo nos recuerda que el desarrollo de nuestros pueblos y de nuestras comunidades sólo en EL tendrán

vida. Jesús, como centro de todo y de todos, hará posible que tenga sentido nuestra vida y las tareas que realicemos tengan sentido sólo en El.

Se nos reitera una vez más la importancia de la lectura orante de los primeros cuatro capítulos del libro de los Hechos de los Apóstoles donde está contenido todo el desarrollo de la efusión del Espíritu Santo y la cultura de Pentecostés.

Además se destacó la relevancia que tiene el fomentar, apoyar y desarrollar los carismas en la comunidad, en especial, la oración en lenguas, puerta de entrada de todos los carismas. Esto es parte fundamental de la cultura de Pentecostés.

Si el Señor así lo quiere, nos encontraremos en Honduras, sede de Eccla 2008.

En el amor del Señor. ○

Luis Alberto López

Parte de la delegación chilena que viajó a Brasil.



Secretaría Nacional Juvenil Renovación Católica Carismática Chile

"Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida"
("Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", Jn 14,6)

Integrantes

Claudia Canales, Representante Nacional de Jóvenes; Francisco Bustamante, Representante Regional Zona Norte; Paulina Molinari, Representante Regional Centro Norte; Fernando Sánchez, Representante Provisorio Región Sur; Miguel Ramírez, Representante Ministerio de Formación; Gonzalo Díaz, Representante Ministerio de Informática; Francisco Avello, Representante Ministerio de Música; Ricardo Cruz, Representante Ministerio de Evangelización; Johanna Aguilera, Representante Ministerio de Intersección; Juan Carrasco, Representante Ministerio de Organización de Eventos y Retiros; Malú Noé y Cristian Mendoza, Asesores Nacionales Juveniles

Visión

Durante este año de trabajo y visitas por todo nuestro país, el Señor nos ha mostrado que tenemos que volver a nuestras fuentes, a beber de los ríos de agua viva, realizando encuentros para contagiarnos del amor del Señor a través de nuestros hermanos.

Objetivo

Es por lo anterior que nuestros objetivos se centran en unir a nuestra amada Renovación Juvenil en un solo cuerpo, a través un mismo lenguaje en Dios nuestro Señor, para así lograr la reestructuración de las regiones de nuestro país y el avivamiento de cada uno de los corazones de nuestros jóvenes.

MINISTERIOS PERTENECIENTES A LA SECRETARÍA NACIONAL JUVENIL

Cada uno de los ministerios y servicios están a disposición de la Diócesis que lo requiera y los objetivos que se presentan a continuación han sido elaborados en base a la necesidad de cada una de las regiones:

Ministerio de Formación (Miguel Ramírez)

Objetivo General

Fortalecer la vida en comunidad y su encuentro personal diario con Cristo, teniendo nociones concretas de lo que es la oración comunitaria carismática, promoviendo y redescubriendo los dones y carismas tanto los ordinarios como los extraordinarios, y donde cada integrante de la comunidad conozca cual es su rol específico dentro de ella, buscando con ello un mejor discernimiento comunitario.

Para el desarrollo de estos objetivos se ha propuesto la creación de un MANUAL DE FORMACIÓN BÁSICO, que constará con diversidad de temas esenciales a desarrollar en las comunidades de nuestra renovación

Talleres:

- Que es la Renovación Católica Carismática (volver a la fuente)
- Roles en la RCC (con glosario de la RCC)
- Efectos de la Efusión del Espíritu Santo.
- Como se realiza una reunión de servicio (taller para nuevos servidores)
- Que se hace en una reunión de comunidad de Oración.
- La delgada línea entre la RCC y el protestantismo.
- Que son los Ministerios y por qué su división.

Ministerio de Música (Francisco Avello E.)

Objetivos:

- 1) El primero de ellos es fomentar un encuentro personal con un Jesús vivo y resucitado, en aquellas personas que están prestando este servicio en nuestra Renovación Juvenil, introduciéndolos y motivándolos a cultivar su vida espiritual, pues es imprescindible considerar

que dentro del ministerio de música, como en todos los servicios dentro de la comunidad eclesial, se tenga en cuenta que debe ser un ministerio de una profunda y significativa vida espiritual, es por esto que queremos hacer hincapié en los siguientes aspectos:

- a) La oración personal
 - b) La oración comunitaria
 - c) Los sacramentos (Eucaristía-Reconciliación)
- 2) El segundo objetivo, es instar a responder al llamado que hemos sido invitados en el momento de nuestro bautismo siendo: Sacerdotes, Profetas y Reyes dentro del servicio que Dios ha confiado para nosotros.
 - 3) El tercer objetivo es dar a conocer nuestra espiritualidad y doctrina católica a los músicos del país.
 - 4) El cuarto y último objetivo, es aclarar confusiones a aquellos que prestan el servicio de la música en la Renovación en el Espíritu Santo, creadas por la falta de formación y el desconocimiento de temas trascendentales para prestar responsablemente y de buena forma este servicio al que han sido llamados.

Método de trabajo y cumplimiento de objetivos

- Elaboración de un Cancionero a Nivel Nacional con el Objetivo de aunar criterios y de evangelizar a los jóvenes.
- Trabajar en retiros y jornadas las diferentes temáticas planteadas anteriormente en los objetivos, llevando la formación específica y necesaria a las distintas Diócesis y Regiones del país según su realidad.
- Llevando a cabo el proyecto pensado en la creación de un libro de formación para músicos.

Ministerio de Intersección (Johanna Aguilera)

Día de Encuentro Ministerio de Intersección:

- 1º Domingo de cada Mes desde 15:00 a 18:00 hrs.
- Objetivos:
- Orar en fidelidad por la Servidora Nacional y Equipo de Nacional de Jóvenes.
 - Orar en fidelidad por los Ministerios Nacionales.
 - Orar en fidelidad por las necesidades a nivel nacional que se vayan presentando.
 - Orar en fidelidad para pedirle a Nuestro Señor que muestre y dé dirección de los lineamiento de lo que él quiere para los Jóvenes de la Renovación, es decir, su voluntad.

- Orar en fidelidad para hacer cuerpo en Jesucristo, el Señor de los ministerios de intersección a nivel de comunidades, tanto diocesanos, como regional y pedirle al Señor que derrame la gracia del llamado a interceder.

Tareas:

- Se da a conocer en un retiro para las comunidades, Diócesis y Regiones que no tengan o quisieran profundizar sobre el carisma de la Intersección.
- Discernimiento de lema para Encuentro
- Organización de grupos de Intersección para lugar del Encuentro Nacional.

Ministerio de Informática (Gonzalo Díaz)

Objetivo:

Mantener informados y motivados a los jóvenes de los quehaceres de la Renovación Carismática de Chile, especialmente los temas que involucran a la juventud, para así lograr mayor unión entre los jóvenes del país, vía on-line.

Objetivos Específicos:

- Motivar vía on-line a los Jóvenes para Encuentro Nacional de Jóvenes.
- Mantener actualizada página web a nivel nacional y realizar conexiones con las diversas páginas creadas por los jóvenes a lo largo de nuestro país.
- Encargado de artículos Revista Pentecostés de Chile a nivel juvenil.

Ministerio de Evangelización (Ricardo Cruz)

La escuela de predicadores "on line" está en su fase de prueba. En la Región Norte de nuestro país se está estudiando la posibilidad de realizar un escrito de evangelización para así llegar a todos los jóvenes de las comunidades.

Ministerio de Organización de Eventos y Retiros (Juan Carrasco)

Objetivo:

Lograr transmitir la importancia de la organización para el buen funcionamiento de las diversas actividades que sirvan de medio para la evangelización.

Tareas:

- Organizar diversas actividades para recaudar fondos.
- Encargarse de la macro-organización del Encuentro Nacional de Jóvenes.
- Colaborar en la organización de diversos encuentros, planificados durante el año. ○



ACTIVIDADES SECRETARÍA NACIONAL DE JÓVENES 2007

ENERO:

23 y 24 Reunión Secretaria Nacional Ciudad Arica

25, 26, 27 y 28 Encuentro Regional Norte

FEBRERO:

2 y 3 Festival de la Canción de Castro
4 Oración por Lema de Encuentro Nacional de Jóvenes

23, 24 y 25 Encuentro Regional Centro Norte
Discernimiento Lema para Encuentro Nacional.

MARZO:

17 Envío presentación comienzo Escuela de Evangelización.

16, 17 y 18 Reunión Coordinación Nacional. Asiste Claudia Canales

30-31 Visita Diócesis de Concepción.

ABRIL:

27, 28 y 29 Visita Arquidiócesis de Puerto Montt

MAYO:

11, 12 y 13: Reunión Secretaria Nacional de Jóvenes

18, 19 y 20: Encuentro Nacional de Servidores RCC Chile, Ampliado

25, 26 y 27: Discernimiento Diocesano Juvenil Diócesis de Concepción
Pentecostés Arquidiócesis de Puerto Montt
Pentecostés Diócesis de Valparaíso

JUNIO:

9 Café con Cristo. San Felipe

Julio:
6, 7 y 8 Discernimiento Diocesano Juvenil Arquidiócesis de Ancud

13 14 y 15 Retiro de Universitarios Diócesis de Concepción

20, 21 y 22 Encuentro Nacional de Músicos, Quilpue

AGOSTO:

10, 11 y 12 Retiro de Intercesión y Predicación Región Norte

25 26 Retiro de Niños Piedrecitas Blancas, Arica

31 Entrega Cancionero
Modulo de Formación Básico

SEPTIEMBRE:

1-16 Seminario de Iniciación Diocesano, Diócesis de Calama

28, 29 y 30 Encuentro Regional Sur, Villarrica
Reunión Secretaría Nacional Juvenil.

17-23 Celebraciones masivas 40 años RCC Chile

OCTUBRE:

() Encuentro Regional Centro Sur

NOVIEMBRE:

3 Discernimiento Diocesano Adulto y Joven Calama

4 Discernimiento Diocesano Adulto y Joven Antofagasta

11 Discernimiento Diocesano Adulto y Joven Arica

FEBRERO 2008

7, 8, 9 y 10 Encuentro Nacional de Jóvenes RCC Chile

Entrega Libro para Músicos ○



ENCUENTRO NACIONAL DE MÚSICOS DE LA RENOVACIÓN CATÓLICA CARISMÁTICA

"Íntimamente a tus pies". Este fue el lema del primer Encuentro Nacional de Músicos de la Renovación Católica Carismática de Chile realizado los días 20, 21 y 22 de Julio en la ciudad de Quilpué Diócesis de Valparaíso, en el cual participaron más de 100 músicos de todo el país, desde Arica a Coihaique.

Este comenzó lleno de alegría y gozo con la llegada de las delegaciones de los distintos lugares de nuestro país.

Iniciamos este fin de semana inolvidable con la bienvenida preparada por la Secretaría Nacional Juvenil y guiada por Claudia Canales, Representante Nacional de Jóvenes, en medio de Alabanzas, Cantos y Bailes. La primera intervención del Encuentro, "Hijos antes que músicos", estuvo a cargo de nuestro hermano Francisco Avello, Representante Nacional del Ministerio de música en la Secretaría Nacional Juvenil, compartir que nos llenó de gozo puesto que a través de Él nos íbamos dando cuenta de la importancia que tiene el ser primero HIJOS antes que cual-



quier otra cosa. En esta oportunidad Francisco nos hablaba de tener una relación con Dios como hijos antes de tan solo prestar un servicio en la música, pero es preciso señalar que esta figura se puede emplear para cada uno de los ministerios y servicios que podamos llevar a cabo en nuestra amada Renovación Carismática. Para poder servir primero debemos tener una relación de amor con quien nos ha enviado a servir y de este modo podemos discernir que es lo que Dios quiere para nuestra vida y en ella nuestro servicio.

Terminada esta enseñanza y luego de una oración en la cual entregábamos al Señor nuestro corazón para que Él, que es el dador de la vida, nos enseñara a Ser hijos antes que músicos, nos dirigimos hasta el

comedor donde teníamos una linda sorpresa, que consistía en que mientras ellos cenaban a la luz de velas les regalamos el escuchar música en vivo en esta Cena con Cristo. Entre quienes nos regalaron la gracia de compartir su música se encuentra la Comunidad Manantial de Cristo y junto con ellos nuestra invitada internacional al encuentro Silvia Mariella (Paraguay), que se dedica a tiempo completo a la evangelización a través de la música católica y además es la Representante de la Región Cono Sur en la Secretaría Latinoamericana de Jóvenes. Claudia nos presentó como primicia el lanzamiento del Encuentro Nacional de Jóvenes que será los días 7, 8, 9 y 10 de Febrero del 2008 en Viña del Mar, y nos mostró el afiche oficial del Encuentro

con el himno compuesto por nuestro hermano Francisco Avello con la colaboración de Daniel Galaz y Mario Rojas. La presentación del V Encuentro Nacional de Jóvenes ya se encuentra en la página Web de la Secretaria Nacional Juvenil www.rccjoveneschile.net

Al día siguiente, luego del desayuno nos reunimos en el salón para alabar al Señor y orar para disponer el corazón para lo que íbamos a recibir durante esta jornada. Nuestro hermano Michael Rojas, miembro de la comunidad Manantial de Cristo, nos com-

dar cuenta de la necesidad que tenemos de estar a los pies de Jesús tal como lo decía el lema "Íntimamente a tus pies", nuestra vida debe estar sometida a la autoridad y grandeza de Dios, a sus pies. Es preciso señalar que como Secretaria Nacional Juvenil este es el énfasis que queríamos darle al encuentro, vivir íntimamente a los pies de Jesús y mostrar a cada uno de los asistentes que Jesús es el dueño de todo y que sin Él nada tiene sentido.

Después de este maravilloso momento en el Señor nos dispusimos a la cena lo que nos



...nos ayudó mucho para saber que Dios actúa a través de nosotros y que somos instrumentos de su amor...

partió durante la mañana "El silencio del músico, El don del discernimiento musical y finalmente un taller sobre los distintos tipos de cantos para cada uno de los momentos de la oración". Este tema general que hablaba en su totalidad de escuchar la voz de Dios, nos ayudó mucho para saber que Dios actúa a través de nosotros y que somos instrumentos de su amor. Para ello debemos escuchar su voz y de ese modo discernir que nos está pidiendo para cada momento.

En la tarde nos tocó escuchar unos de los temas que más caló a los asistentes del encuentro: "Problemáticas de la música evangelizadora en

nuestra Iglesia Católica", que estuvo a cargo de nuestro hermano Juan Carrasco.

Más tarde nuestra hermana Silvia Mariella nos habló sobre los "Errores más frecuentes que cometemos los músicos católicos". Esta enseñanza fue mostrándonos en qué cosas estamos fallando como servidores de Dios para ir mejorando y de este modo prestar de mejor manera nuestro servicio dentro de nuestra amada renovación.

Luego de un merecido descanso recibimos la hermosa enseñanza a cargo de nuestra hermana Sandra Salas que nos habló sobre: "la intimidad con Dios del músico católico". En esta enseñanza nos pudimos



daría tiempo para preparar la hermosa sorpresa que teníamos para esa noche. Cuando ya estaba todo listo y dispuesto hicimos reunirse a todos los participantes en el patio principal de la casa de retiro. Caminando por un lugar donde solo las velas alumbraban, nos dirigimos hacia el salón donde estaba Él, el Señor y dador de la vida, Jesús Eucaristía. Para sorpresa de todos, preparamos una hermosa cita con Jesús, una cita a sus pies para estar íntimamente con Él. Fue una maravilla, todos los que estábamos allí desaparecimos, solo quedó lugar para Jesús en medio nuestro. La segunda sorpresa que les dimos en ese momento fue grabar una producción musical en vivo de lo que sería esa maravillosa Adoración al Santísimo Sacramento, dirigida por Francisco Avello, Sandra Salas y Silvia Mariella.

El tercer día, luego del desayuno, dimos paso a la Eucaristía que estuvo presidida por el

Padre Reinaldo Osorio, asesor de la RCC en la diócesis de Valparaíso. Luego nos dispusimos a la segunda enseñanza de nuestra hermana Silvia Mariella: "¿Qué es un ministerio de Música? y Atributos de un músico cristiano". Esta fue de mucha importancia pues nos dimos cuenta de cómo se compone un ministerio de música y como debemos actuar quienes prestamos este servicio. Agradecemos a los tíos de la cocina (Carlos, Any y Vero) por estar ese fin de semana dando la vida y estando íntimamente a los pies de Jesús en este servicio gratuito. Por la tarde recibimos la enseñanza: "La realidad de la música católica Latinoamérica". Con esta nos pudimos dar cuenta de las maravillas que Dios está suscitando en su pueblo a través de muchos hermanos que en Latinoamérica dedican su vida por completo al Servicio de la Evangelización por medio de la música. Luego de esta maravi-

llosa enseñanza gastamos los últimos cartuchos para terminar un hermoso taller de canto dado por nuestra hermana Fabiola Fernández, la cual nos enseñó algunas técnicas para mejorar en nuestro servicio.

Ya cuando eran las 20:00 del día domingo tristemente tuvimos que despedirnos en una emotiva oración de acción de gracias por todo lo que Dios nos había regalado en este pequeño oasis de 3 días, en los cuales pudimos compartir y conocernos como hermanos de un mismo país, sabiendo en el corazón que para ser feliz y servirle con arte debemos vivir siempre "Íntimamente a tus pies". ○

Fraternalmente en Jesús y María
Secretaría Nacional de Jóvenes

PRIMEROS PASOS DE LA RENOVACIÓN EN LA V REGIÓN

Me encontré con Jesús en la Renovación Carismática

Desde niña fui muy cercana a la Iglesia y devota de la Santísima Virgen. A los 14 años fui presidenta Nacional de las Hijas de María Inmaculada con la Madre Vicenta del Hospital de Viña, a los 18 años fui en representación de la parroquia a un Congreso en Temuco, pertenecía al grupo Mater Admirabilis. A los 20 años pertencí al Centro de Oficinistas Católicas. Posteriormente ingresé al Movimiento Mariano de Schoenstatt. Allí estuve más de 10 años, hice mi consagración, pero siempre era como que algo me faltaba. Me daba vueltas en la cabeza algo que había visto desde niña. Vivíamos cerca de un templo Pentecostal y cuando tenían culto de alabanza yo pensaba ¡que ganas de alabar así, pero sin dejar de pertenecer a mi querida Iglesia Católica! A la muerte de mi hermano mayor me sentía muy triste en mi oficina, felizmente el Señor se apiadó de mí y me envió el Hermano Fidel Donoso que me vino a conversar sobre el Movimiento que recién estaba iniciándose en Viña. Comenzó prestándome libros carismáticos, en ese tiempo había solo literatura Evangélica. Hasta que un buen día del año 1973 me invitó al pequeño grupo del Hospital de Niños. Allí estaba la Madre María Croot, Madre Ricarda y la pequeña Madre Fortunela Loring. En el grupo estaba Lily de López, Fidel Donoso, Amelia y Elvira Galleguillos, Amalida Rodríguez, Rebeca de Quijano, María Pérez, Gladis, Rex, Silda Mondaca, y Caty Bassaure. Yo, estaba un tanto reacia por la forma de orar, era algo

nuevo para mí. Demoré 6 meses en levantar las manos y en sacar el habla.

Posteriormente empezó a venir a la Parroquia el Padre Carlos Aldunate a prepara líderes. Después siguió viniendo el Padre Miguel O'Boyle con el hermano Enrique Cerda. Recuerdo que se ponían diarios en el pecho porque viajaban en moto en la noche desde Santiago. Ellos y las religiosas del Hospital fueron mi primera escuela carismática, aparte de un sacerdote norteamericano y unos pastores anglicanos que nos hicieron los primeros retiros en Santiago. Una vez que entendí bien el movimiento y animada por el P. Carlos y el P. Miguel, me fui a Villa Dulce donde vivía mi hermano y con su familia y algunos vecinos dimos comienzo al grupo en el año 1975 con el P. Salvador Ruiz y el hermano Fidel Donoso. De allí pasamos al Canal Beagle y luego a Gómez Carreño y a Forestal con el Padre Pedro Aguiar y por último el grupo Parroquia de Viña el año 1976. Me dediqué a la Renovación en el Espíritu Santo a tiempo completo. Estuve con la primera Coordinadora de la Quinta Región. El primer retiro en Valparaíso fue para mí muy importante porque se desató mi lengua en algo muy parecido al latín que yo no entendía nada, el Padre Miguel O'Boyle tradujo el mensaje. Este retiro fue en Playa Ancha del 20 al 22 de febrero del año 1976, valía \$10.- asistieron 42 personas, luego hubo otro en Julio, asistieron 39 personas

aparte del Padre Miguel, el Hermano Enrique Cerda, su esposa y el Hermano Alejandro Olguín que venían de Santiago.

A esta fecha ya había 12 grupos: Espíritu Santo, Villa Dulce, Parroquia de Viña, Chorrillos, Capuchinos, Carmelitas, Concón, Villa Alemana, Gómez Carreño, Esperanza, Belloto y Quilpué. Pasando el tiempo fui integrando los equipos que daban retiro y septenarios, y ahora estoy dedicada a mi grupo de la Parroquia de Viña donde oramos los días lunes de 18:00 a 19:30 horas. Y pienso que lo que andaba buscando desde muy niña ya lo encontré hace más de 30 años en la Renovación Carismática y no era otra cosa que tener un encuentro con el Señor Jesús como lo he tenido, lo cual me ha hecho muy feliz y me ha servido para sobrellevar todos los sinsabores de la vida que he tenido que enfrentar.



Carmen Sanz Barrozo
Viña del Mar

GIRO VITAL

Cuando yo era chica nos enseñaban la "Doctrina Cristiana" y nos decían: "Decidme hijos, ¿hay Dios?" y nosotros contestábamos, "Si Padre, Dios hay", y seguía, "¿Cuántos dioses hay?", y los pequeños, a coro: "Un solo Dios no más"... y así, conjugábamos con nuestras pequeñas voces la Eterna Magnificencia e Infinitud de nuestra Fe. Todo esto que en mi tierna infancia me parecía de lo más natural, vino a cobrar sentido cuando conocí la Renovación de la Iglesia Católica, el 11 de abril de 1974.

Acostumbraba yo a ir a retiros de Semana Santa. Ese año, dado las condiciones de nuestro país, había muy poco donde elegir y lo único que me quedó, para practicar el recogimiento para esos días santos, fue acompañar a una amiga que ya estaba participando en un Grupo de Oración, de los primeros que había en Santiago. Entré como pez en el agua a la Oración compartida, aprendía rápido los escasísimos cantos (yo toco la guitarra y canto), había faltado la monjita norteamericana que oficiaba en la música, por lo que comencé a conducirla a poco de llegar. El que me había recibido con algún entusiasmo, sería dentro de cinco meses mi flamante marido.

Empece a entender, no con la cabeza (razón), ni con el corazón (emociones, sentimientos, afectos), sino con el espíritu, esa "Doctrina Cristiana" que coreaba de pequeña: "¿Quién es Dios?" Es el Ser infinitamente Perfecto, que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo", OH Señor, esa Trinidad Santísima, habitaba en mí, esa Perfección, Belleza, Inteligencia, Amor Infinitos, habitaba en mí

y me amaba, como si yo fuera lo único que El había creado! . Claro que la arrogancia y orgullo que me acompañaba desde mi adolescencia, me duraron un tiempo. Esa arrogancia se basaba en mi título universitario, en algunas clases locas de teología, y así, cuando ya participaba con hermanos de Santiago, y un laico daba una enseñanza, alguna vez pensé: "¿Qué puede enseñarme él, o ella a mí?, pero un día se paró delante una señora menudita, muy modesta, con un moñito, la hermana María, de la Comunidad Dios con Nosotros, comunidad que asesoraba el Padre Miguel O'Boyle y recordó al Señor Jesús la promesa del Salmo: "Abriré mi boca y tu me llenarás de alabanza", de sapiencia de conocimiento y convicción. Y el Señor derribaba barreras y muros dentro de mí, y me regalaba dones, y me sentía amada y regaloneada por el Padre Amado, por el Hijo Eterno, y el Divino Espíritu, haciendo sentir su presencia con Amor Infinito. Empecé a valorar los Sacramentos, la lectura de la Biblia, la Oración Personal y Compartida constantes y de pronto tuve absoluta conciencia que hasta ese momento, había sobrevivido, y lo que ocurría ahora, era que estaba VIVIENDO, estaba viva porque Cristo vivía en mí, porque su Santo Espíritu me decía con mucha delicadeza, cómo hablar, cómo pensar, cómo actuar.

¡Como recuerdo mi Septenario, al que acudía un poquito escéptica! ¡Cómo empecé a entender el "Decidme hijos, ¿hay Dios?! Me hice fanática de los Septenarios, porque veía cómo nos desasnaba el Señor. Empecé



a dar Septenarios, con Iván mi marido, que estaba en una categoría más alta que yo. Era de los 1972, cuando comenzó en Chile esta bendita corriente de gracia, con esa flor y nata de los chilenos y norteamericanos que enloquecieron por el Santo Espíritu del Señor: el Padre Carlos Aldunate, el Padre Carlos Magsan, el Padre Sergio Zañartu, el Padre Eliseo Ordenes, el hermano Raúl González, esas lindísimas monjas norteamericanas, los laicos Mario Prado, Pancho Osorio, Pancho Mena y su hermosa Luz, Monchi Farías y la linda Maruja, la Marilen Claro...

El don que me regaló el Señor Jesús cuando me dejé conducir a Padre Hurtado, ese día 11 de abril de hace 33 años que, haciendo una auditoría, corresponde a mi conversión, le hago empeño a no apagarlo. San Ignacio de Loyola, el Padre Carlos Aldunate, Eliana Agneses, jesuitas todos, "me tienden la mano" y en la hermosísima Casa de Ejercicios de la calle Lillo, aquí en Valparaíso, cosecho los frutos del Espíritu y me sumerjo en el Agua Viva de ese Manantial que nunca me abandonará.

GRACIAS SEÑOR, GRACIAS RICARDA

Al principio del año 73, la Hna. Ricarda Mühn religiosa de la Congregación Siervas Hijas del Espíritu Santo, viajó a Santiago a informarse de la corriente de gracia que a ella, le contaron, se había iniciado en La Florida. Las dos éramos muy buenas amigas, pues trabajábamos hacía tiempo por los niños lisiados (no había Teletón). Por eso ella me insistía que asistiera al Grupo de Oración que ella iniciaba en la sala del Centro de Madres del Hospital de Niños de Viña del Mar. Yo no fui, pues no me "tincó".

La segunda vez que me invitó, yo tenía hora al dentista. La tercera vez, llegó a mi casa ubicada a la vuelta del Hospital, me dijo... "si no vas ahora Lily, olvídate que somos amigas..."

Fue así que llegué esa tarde (atrasada sin quererlo), había como cinco personas, cantaban después rezaron a su manera, enseguida un largo silencio. Entonces saqué un cigarrillo (tabaco rubio) y me puse a fumar. Luego se fueron. Ricarda me abrazó y riéndose recién me explicó de qué se trataba.

De ese grupo recuerdo a: Marilis Delgado, Carmen Sanz, llegó de Holanda la Hna. María Groot (parvularia), por eso después de las reuniones fueron en el Parvulario. Allí llegaron Nelly Astellli, Eliana Agneses, matrimonio Campbell, Maggi Rogers, Ramón Zúñiga y María Filiberto que llegaron como pololos, la Hna. María Angélica Silva y Hna. Elba,

ambas consagradas laicas. Cada uno de los mencionados formó grupo en su parroquia. El hermano Jorge Eduardo Rivera llega al pequeño grupo de servidoras que se juntaban los sábados por la tarde también en el Hospital de Niños.

En mi primer retiro, en Padre Hurtado, escuché que había bautismo, le dije al sacerdote que entró conmigo: "yo ya fui bautizada, ¿de qué se trata?", "tampoco se" -me dijo- "yo vengo del



Obispado, como observador". Recibimos el Bautismo en el Espíritu, yo me puse a llorar sin pena, sentía mucho amor, alegría, pero lloraba. Empezaron los cantos, las rondas... y ahí estaba el Padre Gonzalo Larraín saltando y bailando en las rondas.

Recuerdo con mucho cariño al Padre Carlos Aldunate, al Padre Miguel O'boyle, al matrimonio Farias, al matrimonio Fernández, a Luz Mena y en especial al Padre Agustín Sánchez cuyas enseñanzas eran tan divertidas como profundas.

Habiéndose formado los grupos en las diversas parroquias, como yo pertenecía a la parroquia San Benito de Chorrillos, se empezó un grupo. Fue allí, en San Benito, donde empezamos a reunirnos los segundos domingos de cada mes, en la reunión mensual de la Renovación. A ese grupo, con un gran cariño y devoción pertenezco hasta el día de hoy, aun habiéndome cambiado de barrio.

Creo que toda mi vida ha sido testimonio del amor de Dios Y soy un testigo de sus manifestaciones en tantas personas e incluso en mi misma, ya que para el funeral de mi esposo, después de 53 años de muy feliz matrimonio, no derramé una lágrima (lo cual causó estupor a más de alguno). Y cómo iba a derramarlas si lo sentía a mi lado, vivo, con la verdadera vida que da la muerte,

y con la Iglesia llena de los gozosos cantos de mis hermanos carismáticos, en una hermosa misa de gloria llena de aleluyas y alabanzas.

A mis 68 años, puedo decir como San Pablo que mientras más se deteriora mi cuerpo... más se fortalece mi espíritu, por donde ando doy gracias a Dios y lo alabo continuamente, y me repito: "todo sucede para mejor, para los que aman al Señor (Filipenses)"

Lily Villarroel v. de López

DAVID, SANÓ

Empezaré por contar que mi hijo era un deportista feliz. De pronto empecé a notar que David de 18 años, estaba cada día mas deprimido, quiero decir, sin deseos de nada, muy callado y con deseos de llorar. Había tenido experiencias muy traumáticas en el deporte ocasionadas por un instructor y había cambiado de golpe... de ser un niño lleno de vida y entusiasmo a esta persona que había perdido el deseo de vivir. Un familiar tuvo la mala ocurrencia de consultar médicos que lo internaron en el Hospital psiquiátrico y después de un mes lo dieron de alta llegando a la casa, peor que antes (no le hizo bien).

Yo, asistí con él al grupo de oración San Juan Evangelista (ex Santo Toribio), también al grupo de jóvenes Getsemaní y se oraba por él regularmente. Un día cuando todo iba en aumento, se pusieron de pie todos los hermanos de esa comunidad y oraron por él, con el poder del Espíritu Santo. David gritó ¡ya no quiero sufrir más! Y nos abrazamos llorando los dos... creo que ese fue el momento más cúlmine y todos sentimos que nuestra oración había sido escuchada y que David había sanado.

Desde entonces mi hijo, no tomó más pastillas, duerme profundamente y ha vuelto a ser lo que era antes, está lleno de vida y energía, ha vuelto a ganar medallas en el deporte y está estudiando diseño gráfico publicitario en un Instituto. Creo que está lleno de proyectos como cualquier joven sano de su edad.

Juana Zamudio Loyola
Santiago



RESUCITADO

Nací en Chuquicamata, desde joven vivo en Coquimbo. Me casé a los 20 años, y por diversas razones me separe de mi esposa. Desde ese momento llevé una vida muy poco ejemplar, me aficioné al alcohol. Trabaiba como chofer de liebres.

Me conocía mucha gente y cuando podía ayudaba a quien lo necesitara. Mi salud se iba deteriorando debido al consumo de licor.

El 16 de junio de 1999 iba rneajando cuando de pronto me vino una hemorragia feroz.

Me llevaron al hospital San Pablo de Coquimbo. Lo único que recuerdo es que los doctores me atendieron y trataban de detener la hernorragia. Sentí que me desvanecía. "Comprendí que me estaba muriendo, en mi



mente le rogaba al Señor que me dejara vivir, le decía que quería vivir, para cambiar y servirle, quiero trabajar para ti. Le rogaba angustiado. De pronto sentí que me elevaba, lentamente subía.

Seguía orando... de pronto traspase las nubes y me encontré en un lugar en que todo era luz... era una luz bellísima, pero no era como el sol, sentí una gran paz, pero yo no dejaba de rogar, no

vi a nadie, pero sé que era la Luz de Dios.

De pronto sentí un tirón y empecé a bajar. Cuando volví en mí, había otro equipo médico atendiéndome.

“Lo que me contaron después”:

Fallecí, los médicos certificaron mi muerte. Había cambio de turno, por ello el auxiliar (Arnaldo Toledo) que debía llevarme a la morgue ingresó con el turno entrante. Había pasado una hora cuando empezó a cumplir su labor. El procedió a sacarme las mangueras y los cables que me unían a las máquinas apagadas.

Al hacerlo me reconoció, pues siempre viajaba conmigo en la liebre, y más de una vez lo había ayudado. Se asombró y le dió pena. “Así que se sentó en una silla que había al lado de la cama y se puso a rezar, para que Dios perdonara mis pecados y me tuviera en su Santo Reino”.

Estaba allí rezando cuando una máquina se puso a funcionar. Pegó un salto y al mirar por encima de la cama, vió que un cable estaba conectado a mi pulgar. Salió corriendo llamando a los médicos entrantes, ellos me atendieron. Empecé a abrir los ojos, vi a los médicos y me di cuenta que eran diferentes. Desperté bien, no podía hablar, porque tenía un tubo en la boca y por el me extraían la sangre del pulmón. A las 4 de la madrugada se diagnosticó que estaba fuera de peligro. El amigo me contó que si el no se hubiese detenido

a orar, me habría llevado enseñada al refrigerador, y tal vez, la historia no sería la misma.

Al otro día los médicos que diagnosticaron mi muerte solo me miraron desde la puerta pero la enfermera, señorita Isabel Lecaros me dijo: ¡Hernán que pasó... si tu estabas muerto! ¡Me pusieron Lázaros! Durante el tiempo que estuve en el hospital recibí mucho cariño, pero demoraba en mejorar.

Durante ese tiempo me iban a ver las hermanas del grupo de oración en que



participaba mi esposa y oraban por mí. La señora asistente social me hizo los trámites para que me trasladaran a Santiago.

Unas semanas después un virus me atacó y nuevamente estuve a las puertas de la muerte en medio de mi gravedad yo me decía: “Si el Señor me trajo hasta acá es para sanarme, voy a volver a Coquimbo para servirle”.

Durante todo ese tiempo mi señora estuvo conmigo en Coquimbo el grupo de oración continuaba orando por mí.

El 7 de marzo del 2000 estaba de vuelta en Coquimbo.

El doctor Luis Soto que fue mi médico tratante, no podía creer a sus ojos al verme sano.

Mi esposa me dijo que ahora tenía que ir a orar al grupo, yo estaba convaleciente, me pregunté ¿qué voy a hacer yo con esas viejitas? Por cumplir, cuando estuve restablecido fui, y me di cuenta que me sentía de lo más bien con el grupo. En Octubre de ese año, me hicieron un cumpleaños de nacido de nuevo. Es así como ingresé a la Renovación Carismática. Al año era servidor en el grupo. El Señor me ha bendecido grandemente, y le sirvo con todo mi corazón.

Actualmente sigo sirviendo en el grupo. Además el padre Eduardo Alvarez me integró como misionero activo en la Párrroquia San Juan Bautista.

Soy testigo de cómo el Señor nos cambia sanándonos

por dentro, porque yo nunca mas he vuelto a beber, procuro siempre estar dentro del Espíritu del Señor; todo lo pasado esta en sus manos y se que en su Divina Misericordia El me ha perdonado.

El Señor permitió que viviera un tiempo más, para servirle y ser su testigo. Algún día cuando haya cumplido mi misión, volveré a traspasar las nubes para ir a su luz maravillosa.

Hernán Araya Olivares
Grupo San Francisco de Asís
Coquimbo

ESCUELA DE CRECIMIENTO EN EL ESPÍRITU EN ARICA

En Arica hace cinco años un grupo de hermanos fue invitado para formar un equipo para la Escuela de Crecimiento en el Espíritu, nuestras hermanas Alicia Bonilla y Ana Carmen Muena fueron quienes vinieron a Arica con mucho amor y sacrificio a capacitarnos para iniciar este gran regalo del Señor. Fuimos "muchos los llamados..." , pero pocos los decididos a dejar un día de la semana para aprender del Señor, de este gran número de hermanos solo quince terminamos los cinco módulos. Estamos convencidos que esta Escuela de Crecimiento es una gran bendición para nuestra Diócesis.

Este año se conformó un equipo comprometido con el Señor, que lo integran los siguientes hermanos: Lucila Paredes, Olga León, José Lecaros, María Cutipa, Uberlinda Zegarra, Karin Rojas y Víctor Marchant Bastías quien es el Coordinador Responsable de nuestra Escuela de Crecimiento en el Espíritu. Actualmente se está entregando el Curso, módulo 4, a un grupo de



hermanos que perseveran semana a semana ávidos de aprender cada día mas y de poder vivir con amor esta Vida en el Espíritu que el Señor nos regala.

Es maravilloso escuchar los testimonios de los hermanos que están viviendo esta experiencia, porque nos cuentan lo que les sirve en su vida personal, familiar y pastoral el saber cada día más de Dios, ya que solo conociéndolo podemos ser realmente dignos hijos suyos; de nuestro Amado debemos saberlo todo, conocer lo que le gusta para poder agradecerle plenamente, y esto es lo que aprenden estos hermanos semana a semana.

Cada vez que se termina un módulo se celebra con una Eucaristía y una convivencia, compar-

tiendo lo que el Señor derrama en nosotros transformando nuestras vidas.

En el mes de Agosto la Escuela de Crecimiento empezará a entregar estos módulos a las Comunidades de Jóvenes de nuestra ciudad. Este acontecimiento nos une en un mismo Espíritu lo que nos llena de gozo y nos hace dar Gloria a Dios.

Pedimos al Señor muchas bendiciones para los hermanos que conforman esta Escuela y los que semanalmente se están formando.

¡Damos Gracias a Dios por su obra santificadora en cada uno de nuestros corazones!

Equipo Escuela de Crecimiento
en el Espíritu
Diócesis de Arica

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCIÓN ESPECIAL DE COLABORACION
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000
(incluye ofrenda)

Favor enviar cheque a la orden de "Renovación en el Espíritu Santo", cuenta 17060211-07 del Banco de Chile, sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ R.U.T.: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse por correo electrónico: respiritusanto@entelchile.net

Av. Bernardo O'Higgins 2224 - 2 Piso - Casilla 187 Correo 2 - Fono: 695 1547 - 697 0355 - 697 0150 - Santiago - Chile

NUEVAMENTE EN IQUIQUE, RETIRO "ENCUENTRO CON JESÚS"

Después de más de 10 años, llegó a Iquique este retiro. Se realizó los días 2,3 y 4 de julio, asistieron alrededor de 45 personas. Allí pudimos apreciar la obra del Señor en aquellos corazones que buscaban este encuentro y que tuvieron la valentía de abrirse a su presencia y gracia en el silencio interior.

¡Cuantos recuerdos dolorosos!, que marcaron sus vidas y que Jesús empieza a sanar con su infinito amor.

Situaciones de vida, enterradas en el olvido y que salen a la luz, para ser sanados por El. Como se conmueven nuestros corazones, al ver llorar como niños a rudos hombres, que se entregaron al amor



de Dios, con simpleza, pero con la convicción que El es el único que sana.

Gracias Señor por lo que hiciste y seguirás haciendo en tus hijos de Iquique.

Bernardo Barrera B.

RETIRO PARA MATRIMONIOS EN CALAMA

Los días 21 y 22 de Julio se llevó a cabo el retiro para matrimonios organizado por el matrimonio Arenas Ortiz: Servidores Diocesanos de la Renovación Carismática Católica en Calama al cual asistieron como misioneros los matrimonios Oviedo-Etchegaray y Pourrat-Rehhof.

Asistieron aproximadamente un total de 50 personas conformadas por 16 matrimonios, sacerdotes asesores de la RCC de Calama, grupo de intercesión y samaritanos. Este encuentro se desarrolló en la Casa de Retiro Nuestra Señora de la Merced del Obispado de Calama.

Los frutos de este retiro fueron maravillosos con grandes manifestaciones del poder del Espíritu Santo en conversiones, sanaciones, liberaciones y unidad de los matrimonios, en medio de un ambiente de mucha oración, alabanzas y canciones alusivas

Una de las lecturas que el Señor nos dió en esta oportunidad fue el Salmo (144),13-15 y entre las profecías entregadas por El Señor la siguiente: "Se abre la puerta del sagrario en un templo grande lleno de luz. Yo soy el pastor y Uds. mi rebaño. Los que estaban fuera de mi redil, han vuelto a su redil y yo soy la vid verdadera".

Este es el primer retiro que se da en regiones bajo la reciente creación del Ministerio de la

Familia creado por la Servidora Nacional y su equipo y que se tiene proyectado extenderlos a todas las diócesis del país. Los retiros para matrimonios son la primera etapa del trabajo de este Ministerio para contribuir a la evangelización de la familia chilena e insertarse en la misión que la Iglesia asumirá según lo acordado en Aparecida-Brasil.

Matrimonio Oviedo-Etchegaray
Responsable Nacional del
Ministerio de la Familia RCC-Chile



ENCUENTRO MENSUAL DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN ANTOFAGASTA



En el encuentro mensual de la Renovación Carismática Católica, con Eucaristía concelebrada por los sacerdotes Raimundo Poulin y Ramón Miranda se realizó el Bautismo en el Espíritu Santo a los hermanos que culminaron su Seminario de "Vida en el Espíritu", de las Parroquias Madre de Dios y Transfiguración del Señor.

Culminó con Efusión a toda la asamblea donde el poder del Espíritu Santo se hizo notar entre los fieles.

María Teresa Muñoz

EMOTIVA CELEBRACIÓN DE PENTECOSTÉS EN VIÑA DEL MAR. EN EL JUBILEO DE LOS 40 AÑOS DE LA RCC EN EL MUNDO

Como una emotiva celebración fue calificada por los participantes la Fiesta de Pentecostés, realizada en Viña del Mar con asistencia de más de 1.200 personas que colmaron el gimnasio del colegio San Antonio.

La invitación se hizo extensiva a todas las comunidades y movimientos católicos de la Diócesis.

La organización de esta celebración se enmarcó en los 40 años de la Renovación Carismática Católica en el mundo y sumamos también los 34 años de la Renovación en la Quinta Región. Alrededor de las 10:30 hrs. AM se dio comienzo al evento con una celebrada apertura, la que se preparó especialmente para esta ocasión, una reseña del significado de Pentecostés, matizado con música y bailes cristianos a cargo de los ministerios de teatro y música de nuestra Renovación.

Un midle de música y trozos de obras de teatro cristiano fueron pasando y creando el ambiente dando paso a una reseña histórica de la Renovación Carismática en la Quinta Región. Apoyado con un video se fue mostrando los comienzos de esta Renovación hasta nuestros días.

El saludo y la bienvenida a todos los concurrentes dio paso a nuestros coordinadores diocesanos, Danilo Vergara y Erika Guerrero que desde un colorido escenario saludaron y exhortaron a todos los hermanos presentes a no solo ser un buen servidor, sino a estar primeramente con el Señor y hacer de nuestra oración un asunto de amor. Enseguida Danilo dio lectura a un mensaje extractado del último Boletín ICCRS el cual habla de "seamos discípulos y misioneros de Jesucristo" promoviendo acciones





que permitan el bautismo y la vida en el Espíritu, para ello necesariamente debemos volver al objetivo inicial por lo cual surgió esta corriente de gracia.

Enseguida nuestros coordinadores invitaron a la oración la que se prolongó por casi una hora y en la cual el Señor se manifestó poderosamente acompañada de cantos en lengua y profecías. Contamos con la presencia de nuestra coordinadora nacional María José, que quiso estar este día con nosotros se dirigió al público, con una emotiva exhortación y un llamado a "ser servidores en el Espíritu, a comprometernos en esta tarea que El Señor nos llamó".

Nosotros queremos agradecer sinceramente a María José el haber querido estar junto a esta Quinta Región, la deferencia y su gran interés por habernos acompañado durante todo el día, esto nos motiva a perseverar en el servicio al Señor.

Por la tarde después de compartir con nuestros hermanos, un rico almuerzo se dio comienzo a la jornada con la exposición del Santísimo. Una ceremonia maravillosa, distinta y llena de signos. Desde la entrada al gimnasio con una procesión, escoltada por cuatro jóvenes portando hojas de palmas y creando un doble arco, sobre el sacerdote que portaba la custodia, P. Pedro Nahuelcura.

Una joven danzaba alrededor de esta escolta, mientras dos niños vestidos de ángeles lanzaban pétalos de flores al paso del cortejo, creando así un ambiente celestial y conmovedor, pues se sentía la presencia viva del Señor que pasaba cerca. Un momento de recogimiento alabanza y oración crearon el momento previo a la Misa, la que estuvo llena de signos. Sin duda que el Espíritu Santo bajó este día para estar con su Iglesia, es la salvación misma, es la salvación de Jesús presente, hoy aquí y en cada lugar del mundo.

Finalmente en un clima de unión fraternal creado por los vínculos del Espíritu pudimos compartir la comunión y con mucho recogimiento se dio término a este día de fiesta con la celebración de la eucaristía presidida por el P. Reinaldo Osorio, asesor de nuestra Renovación en la Diócesis y concelebrada con el P. Pedro Nahuelcura y algunos seminaristas invitados. No queremos terminar esta crónica sin dejar de agradecer a todos nuestros hermanos que nos acompañaron con su trabajo y esfuerzo en este encuentro con Jesús, para todos ellos muchas gracias y bendiciones.

PROFESIÓN SOLEMNE DE HERMANA ANA TERESA DE JESÚS Y MARÍA

Queremos compartir con todos nuestros hermanos de la Renovación en el Espíritu Santo de Chile, que nuestra muy querida hermana Alicia Latorre, hoy hermana Ana Teresa de Jesús y María, hizo su profesión solemne recibiendo su velo negro, el sábado 7 de julio en una gran Eucaristía celebrada por Monseñor Javier Prado Aránguiz ss.cc.,

obispo emérito de Rancagua y acompañado por varios sacerdotes.

Damos gracias a Dios por todo el servicio que nuestra hermana entregara a Chile y rogamos a Dios que bendiga a la comunidad Carmelitas Descalzas de la Santísima Trinidad, que actualmente está en Viña del Mar, donde ella es una mujer feliz y realizada.

[QUIENES SOMOS](#)[GRUPOS DE ORACION](#)[TESTIMONIOS](#)[JOVENES](#)[FORMACION](#)[VIVIR LA BIBLIA](#)[NOTICIAS Y ACTIVIDADES](#)[REVISTA PENTECOST](#)[MINISTERIOS DE
EVANGELIZACION](#)[LIBRERIA](#)[INTERCESION](#)[NUESTROS LINKS](#)[CONTACTENOS](#)

Esta es su pagina:

www.rcc-chile.cl

Es el portal en Internet donde podrás encontrar información y documentación para encaminar tus pasos tras la senda de Jesús, por el camino de la Renovación Carismática Católica en Chile.

Compromete tu participación a: rcc.chile@gmail.com

SANTIAGO: JUBILEO DE LOS 40 AÑOS DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA

Con la asistencia de más de mil personas venidas de distintos lugares, de la diócesis de Melipilla, San Bernardo y la arquidiócesis de Santiago, la región centro celebró los 40 años de la RCC en el mundo, encuentro que se desarrolló comenzando con una oración comunitaria, alabanza y meditación de la palabra (lecturas del día) y adoración al santísimo, para luego disfrutar de un almuerzo, donde hubo un compartir entre hermanos que se reencontraron en esta fiesta de cumpleaños.

Digno de destacar es el testimonio y la presencia de varios hermanos servidores que vienen

participando desde los inicios de la Renovación Carismática en Chile, testimonios vivos de la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, algunos de los cuales tuvieron la oportunidad de compartir con los presentes acerca de su experiencia de vida y como su propia vida cambió desde el momento en que vivieron esa experiencia personal única, que es el encuentro con Jesucristo Resucitado.

Por la tarde la misa de sanación presidida por el P. Rene Benavides y concelebrada por el P. Germán Álvarez fue de gran bendición, presencia y manifestación de la Santísima Virgen María,



sintiendo su presencia materna, su alegría de ver a sus hijos, alabando y bendiciendo el santo nombre de Jesús, iluminados por el Espíritu Santo.

Hubo momentos maravillosos de sanación, conversión y liberación, que dejaron un inmenso gozo en el corazón de todos los hermanos, especialmente en quienes venían por primera vez

a vivir un encuentro Carismático. Gracias Señor por todos esos hermanos a quienes tu invitaste de una manera muy personal.

De inmensa gratitud y alegría, fue también la presencia del P. Albino y el P. Francisco Javier Iglesias quien con su disposición generosa, asistieron a muchos hermanos a través del sacramento de la reconciliación.

Por último, creo compartir el sentir de todos mis hermanos servidores de la región centro, al dar gracias a Dios por vivir este día tan maravilloso y feliz, que quedará para siempre presente en nuestras vidas, gracias Señor.

Juan Salinas Lillo
Servidor Región Centro



Alabanza y Adoración
Desde Paraguay
Silvia Mariella
Miércoles 18 de julio 2007 Talca- 20 hrs
Universidad de Talca
Salón Abate Molina, 2 norte esq 1 poniente
Consultas : Librería Ruah, Galería Zaror
1 Sur 1271, local 13 fono: 231451

Jueves 19 de julio 2007 Concepción- 20 hrs
Parroquia San José de Concepción,
Calle Lincoyán esquina Maipú.
Consultas: Casa de la Pastoral Juvenil
Caupolicán 401

FESTIVAL CRISTIANO EN ANGOL

El día 4 de agosto en la ciudad de Angol realizamos nuestro 2° Festival Cristiano Ecuménico organizado por la Coordinación de la Renovación de Angol en el Teatro Municipal.

Ese día vamos a alabar al Señor de la vida junto a otros hermanos en la fe, y pedimos que nos tengan en sus oraciones para que sea una fiesta de amor a nuestro Señor Jesús.

El año pasado nos acompañaron hermanos de la iglesia Metodista, Ejército Evangélico de Chile, Adventistas y Colegios Cristianos.

Marcelo Fuentealba
Coordinador RRCC
Angol

RETIRO DE DONES Y CARISMAS EN VALDIVIA

Se realizó en Valdivia, un retiro de Dones y Carismas por parte de las Hermanas Chela Alarcon y Fe Vásquez. Como siempre el Señor nos acompañó y fue muy hermoso el poder contar con la participación de todas las comunidades de Valdivia y de comunas como Los Lagos, Rio Bueno, Paillaco, además de jóvenes de Osorno. Gracias Señor.

Dentro del año se han realizados diversas actividades, las que paso a informar:

- Retiro de Servidores en Enero para planificar las actividades del año 2007.
- Retiro de Avivamiento en el mes de Febrero, con asistencia de hermanos desde Santiago al sur, y la participación de nuestro querido hermano Walter Zimmermann, terminando el día Domingo con una misa celebrada por el Sr. Obispo

Don Ignacio Ducasse Medina. Se contó con una asistencia de más de 200 personas, este es el 4to. año.

- Todos los meses desde Marzo se ha realizado encuentros mensuales partiendo por las Comunas como La Unión, Los Lagos, Paillaco y las distintas comunidades de Valdivia.
- Seminarios de Vida en 5 (cinco) comunidades
- Retiros de Sanación Interior en Paillaco en dos oportunidades.
- Fiesta de Pentecostes con todas las comunidades.
- Retiro de Jóvenes por tres días en este mes de Julio.

Las comunidades de la ciudad de Valdivia son: Stsma. Trinidad adultos y jóvenes, Don Bosco, Cristo Rey, Cristo vive, Sagrado Corazón, La Merced, San Francisco, Juan y Pedro y las de Co-



munas son: La Unión, Los Lagos, Río Bueno y Paillaco.

Dando gracias a Dios por su respaldo en cada una de estas actividades y la gracia derramada de parte de su Santo Espíritu.

Gloria Gutierrez
Valdivia

RESEÑA HISTÓRICA PUERTO MONTT

Queremos hacer un alto en el camino para recordar que hace 25 años tu providencia nos bendijo con esta corriente de gracias: La Renovación en el Espíritu Santo.

Han querido compartir con nosotros esta alegría las comunidades de: Temuco, Villarrica, Valdivia, Osorno, Llanquihue, Puerto Varas, Castro.

La Renovación en el Espíritu Santo, nace como respuesta a las plegarias realizadas por el Papa Juan XXIII que desde la convocatoria del Concilio Vaticano II pide fervientemente un nuevo Pentecostés para la Iglesia. La Renovación Carismática hunde en esta suplica del Papa sus raíces.

Se desconoce quienes fueron los iniciadores de esta "corriente de gracia" en el mundo, sin embargo los primeros grupos que afloran en la Iglesia, se relacionan con estudiantes y profesores de diversas universidades en Estados Unidos, dentro de las cuales podemos mencionar; la Universidad de Duquesne, de Notre Dame y de Michigan.

Nuestro país no podía quedar ajeno a esta "corriente de gracia" y es así que en 1972 nace la Renovación Carismática en Santiago, en un retiro que tuvo lugar en la Casa de Ejercicios de las Rosas. Fue efectuado por 5 religiosos: Francis Mc Nutt, James Burke, Patrick Rearden y Ana Félix de la congregación de los Dominicos y además de un Pastor Metodista.

Esta "corriente de gracia" se asentó en nuestra región, en 1977 tras del arribo a nuestra hermosa ciudad de Puerto Montt de los hermanos Jaime Silva y Raquel Rudolphi, que tuvieron su experiencia de encuentro con el Señor en Santiago. Fueron apoyados por el sacerdote Juan Espinoza y dieron vida a la primera Comunidad de Oración San Alberto de Cruzero, que se recuerda en nuestra ciudad.

En 1978, con la presencia del padre Carlos Aldunate realizamos el primer encuentro de la "Renovación en el Espíritu". En el transcurso del mismo año nuestra "pequeña comunidad" naciente fue asistida también por el padre Agustín Sánchez y participa por primera vez en el Encuentro Nacional de Servido-

res en Punta de Tralca en el mes de Septiembre.

En mayo de 1979, el sacerdote Juan Falter realizó el primer retiro avivando el fuego del Espíritu Santo en nuestra ciudad.

Durante la trayectoria de estos 25 años nos han visitado un sin número de sacerdotes y hermanos con los cuales nos atrevimos a realizar nuestras primeras actividades como comunidad; como no recordar entre otros:

Al padre Agustín Sánchez que en 1989 invitó a nuestra comunidad al sacerdote mexicano Salvador Carrillo, autor de varios libros de la Renovación.

Al hermano Jean Pierre Partarrieu, quien nos entregó las primeras herramientas para organizar los "Seminarios de Vida en el Espíritu". El primer Seminario de Vida se realizó en julio de 1989 en San Alberto de Crucero.

También han sido importantes los sacerdotes Santiago Handgraaf, Sergio Cifuentes, Gonzalo Larraín y Juan Falter. También las hermanas Sofia Roepke, Alicia Latorre, Chelita Alarcón y tantos otros hermanos que han quedado en el recuerdo, que con su aporte ayudaron al crecimiento

y desarrollo de la Renovación Carismática en Puerto Montt.

No han sido menos importantes algunos eventos que han enriquecido la evangelización en nuestra arquidiócesis:

Nuestro primer retiro para matrimonios en 1990.

Durante los años 1991 y 1992 la Renovación adquirió un rol protagónico en el desarrollo de la Gran Misión con motivo de los 500 años del inicio de la Evangelización en América.

Nuestro mayor aporte fueron los seminarios que se dictaron en todas las parroquias de Puerto Montt.

Durante la década del noventa, la Renovación crece, se consolida y se abre al servicio de las comunidades parroquiales.

El año Jubilar no podía pasar inadvertido para nuestra Renovación. Es así como el Señor nos bendijo permitiendo que fuésemos sede de la celebración del Año Jubilar de toda la región sur.

La trayectoria de nuestra Renovación en el Espíritu no ha estado exenta de dificultades, las cuales han sido amilanadas, gracias al Espíritu Santo y el apoyo

de los sacerdotes de la Arquidiócesis y sus Arzobispos, Monseñor Eladio Vicuña, Monseñor Bernardo Cazzaro y actualmente, Monseñor Cristián Caro, a todos los cuales hemos servido y obedecido con mayor devoción.

En este año vocacional queremos decir que la Renovación, a través de sus comunidades de jóvenes, ha sido fermento de numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas, entre las cuales destacamos a nuestros hermanos, hoy sacerdotes, Marcelo Macilla, José Rodríguez, Alex Ruíz y las hermanas Marjorie Barría y Jessica Cárcamo, de las Carmelitas de Osorno y Adoratrices de Colegial, respectivamente.

Quisiera nombrar a los hermanos coordinadores que me han precedido en el servicio a la Renovación en estos 25 años. Favio Soto, Alejandro Gallardo, Teresa Merino, Alicia Santa María, Myriam Igor, Lauro Melian, Francisco Ruíz y Marlis Gebauer D.

Hoy los quiero invitar a continuar más unidos a través de la oración a Dios Padre, a Jesús nuestro Señor, al Espíritu Santo y a nuestra Iglesia.

Claudio Paredes
Puerto Montt



TERMINO DE SERVICIO

Nuestra hermana Carmen Luz Cárdenas, termina su servicio como Servidora Guía del Grupo Carismático Hijos de la Luz, periodo 2005 al 2007 de la ciudad de Castro, obteniendo el Galardón máximo que el Señor otorga a una mamá, que le sirve incondicionalmente, como nuestra hermana Carmen, a quien la bendice con una hermosa hijita que trajo al mundo, Valentina Sofía, ella nace el 11 de mayo. Los papás y sus hermanos están felices de integrar una personita más a esa familia, por cuanto Valentina es la Nº 4 de este grupo familiar. Muy bien por Carmen Luz y José Miguel, su esposo, a quienes les deseamos muchas felicidades y nuestras mejores bendiciones para todo su grupo familiar, que ahora suman 06 y al parecer, esto no para aquí señores.

José Edmundo Rosales Roa
Corresponsal Castro - Revista Pentecostés



CELEBRACIÓN DE CUATRO AÑOS DE SACERDOCIO PADRE JUAN BRAULIO

El sábado 19 de Mayo, se realizó la Misa de la Renovación Carismática, que mes a mes se lleva a efecto en la ciudad de Castro en Chiloé. En esta oportunidad esta celebración eucarística, tuvo un aditivo adicional, como fue celebrar el aniversario de los cuatro años de que fuera consagrado como sacerdote, el padre Juan Braulio Cornejo.

Como es habitual en un marco de aproximadamente 500 fieles, esta celebración fue una verdadera fiesta de adoración a nuestros Señor, en que su pueblo con cantos, alabanzas, guitarras y órganos, entonaba sus notas al viento junto a los coros celestiales. Fue una sinfonía de amor y agradecimiento a nuestro Padre Dios, que ahora inclinaba su oído para escuchar, no solo el clamor de su pueblo sino mas bien, todo el honor, alabanza y gloria, a nuestro creador y el único Señor de nuestra vida, desde Nercón en la isla de Chiloé.



Una gran fiesta, en que todas las ovejas celebraban y agradecían, junto a su Pastor que un día como este, también le dijo al Señor, aquí postrado a tus pies me entrego a ti para servirte y cuidar tu rebaño mientras tu me des un hálito de vida, Señor que se haga en mi según tu voluntad.

Conversando con el padre Juan Braulio, le hicimos algunas preguntas y con esa alegría que

le es característica nos manifestó lo siguiente:

Padre Juan; ¿Que le ha parecido esta Misa que acaba de concluir, en que el pueblo ha querido celebrar junto a usted sus 4 años de su sacerdocio?

La alegría que ha expresado el pueblo, es la evidencia que Dios está en medio nuestro; la eucaristía, particularmente la que hemos vivido, ha tenido ese



sello, el gozo de los hijos cuando celebran a Jesús resucitado.

Padre; haciendo un recuento de estos cuatro años ¿Qué a significado en su vida? ¿Qué ocurre con un Sacerdote cuando luego de su consagración se ve enfrentado al mundo real?

P.: En primer lugar hay que decir que ser escogido para el sacerdocio, es un acto de profundo amor y confianza de Dios para con uno, Dios ha tenido mucha misericordia al fijar su mirada en mi.

Uno recibe una buena formación académica en el seminario, pero existen elementos humanos que uno tiene que sanar en la vida misma, y el seminario no es suficiente.

Ahora, la buena noticia es que aun en esos momentos de debilidades, y a veces de confusión, de dudas o de desiertos, Dios se vale de todo aquello para educarnos, y volver a decirnos: yo te escogí a ti, para hacerte un pastor para mi pueblo; entonces uno descubre que el sacerdocio es una tremenda bendición, y que el Señor dota a los que llama.

¿Adónde inicia el padre Braulio, su ministerio?

P.: Bueno yo he tenido en Santiago varias tareas pastorales,

en Pudahuel, Vitacura, La Legua, Las Condes, Peñalolen, y providencialmente hoy por Chiloé.

Padre; para nadie es un misterio que usted de muy joven abrazó esta maravillosa corriente de gracia, llamada Renovación Carismática Católica. ¿Cómo ve usted al movimiento en este momento, en que además es asesor en la diócesis San Carlos de Ancud?

P.: Te respondo de la siguiente manera: me preguntó una persona, si el día de mi ordenación sacerdotal había sido el mas lindo de mi vida, el día mas hermoso de mi vida y le respondí que no. Porque el momento mas hermoso y pleno fue cuando conocí al Señor en un grupo de oración carismático en la comuna de San Miguel, a los 16 años y fruto de ello me vi ligado a la iglesia, y empecé a amarla y como joven laico, deseoso de poder transformar la humanidad, fui marcado profundamente por esta bendita corriente de Gracia.

Entonces la experiencia en la Renovación Carismática siempre ha estado presente, ahora el hecho de ser sacerdote me ha permitido colaborar con ella, y animar comunidades. Actualmente asesoro como consagra-

do al coordinador diocesano Luis Paredes y su señora, y a su equipo diocesano

Siento que hay una debilidad no solo aquí, en la diócesis San Carlos de Ancud, sino que en Chile y es un problema estructural, debe haber una estructura, aun cuando sea básica, pero muy reconocible, firme, para que permanezca en el tiempo y eso no mata al Espíritu de libertad, sino que le ayuda a conducir su fuerza.

Padre; como usted sabe, esta revista llega a todo el país, ¿que le diría a los hermanos de la RR.CC como un mensaje y saludo?

P.: Yo les diría que estamos viviendo en la Iglesia el tiempo de la misericordia, es la hora de la misericordia, la iglesia tiene que mostrar sobre todo el rostro amoroso del Padre. Por tanto, la Iglesia y la Renovación Carismática deben proclamar, movidas por el Espíritu Santo, que la vida en el Espíritu tiene que ver con el anuncio explícito y en la propia vida cotidiana de ese amor, que es fuego en el interior.

Fíjate que en mi parroquia, San Juan Bautista de Rauco, hemos puesto un lema, "Una Iglesia Afectiva, es una Iglesia efectiva", y resulta que por ahí va, yo siento que tenemos que recuperar el cariño, la sencillez, la alegría de nuestros "Cultos", de nuestras celebraciones.

Tengo la impresión que la Renovación Carismática, sobre todo en estos tiempos, tiene una tremenda tarea, un tremendo desafío, de anunciar que Jesús esta vivo, como lo hemos descubierto, pero esto, hay que traducirlo concretamente en gestos misericordiosos.

José Edmundo Rosales Castro

RETIRO NACIONAL DE SACERDOTES

Del 22 al 25 de Octubre en la Casa del Verbo Divino ubicada en la comuna de la Florida en Santiago

Cada año se realiza un retiro para sacerdotes, en el mes de Octubre.

Se ha enviado carta a todos los Obispos del País para que estén informados y puedan hacer llegar la invitación a los sacerdotes y religiosos de sus diócesis. También se harán llegar invitaciones a los sacerdotes a través de sus coordinadores diocesanos.

RETIROS "ENCUENTRO CON JESUS"

Puerto Varas, Casa Retiro,
7 - 8 - 9 Septiembre 2007.

Santiago, Tomás Moro 413,
16 - 17 - 18 Noviembre 2007.

Cuartos Sábados
Jornadas de Formación y Crecimiento

Parroquia "La Anunciación"
Pedro de Valdivia - Bilbao
Horario 10.00 a 14.00 hrs.

RETIROS

Chañaral
17, 18 y 19 de Agosto
Oración personal y servidor
Fe Vásquez y Chela Alarcón

San Antonio (Rocas de Santo Domingo)
18 y 19 de agosto Conversión y Unidad
Josefina Sánchez y María Teresa Irrazaval

RETIRO TEMUCO

El Dr. Marcelo Dezzi dará un Retiro de Sanación en Temuco el segundo fin de semana de Enero de 2008 al que también invitamos al padre Carlos Aldunate, y seguramente va a participar.

Será los días 11, 12 y 13 de enero de 2008 en a casa Nuestra Señora de Fátima de Temuco.

RETIRO INTERNACIONAL DE SACERDOTES

A LOS SEÑORES CARDENALES, OBISPOS Y SACERDOTES DE TODAS LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DEL MUNDO:

Estimados Hermanos:

Guadalajara será la sede del próximo RETIRO INTERNACIONAL DE SACERDOTES, a realizarse del 19 al 23 de noviembre del presente año.

Este Retiro Internacional que organiza el Consejo Carismático Católico Latinoamericano del Movimiento de Renovación en el Espíritu Santo, ha venido celebrándose cada dos años en la ciudad de Monterrey, N.L. México y, en esta ocasión, cuando la Arquidiócesis de Guadalajara se encuentra viviendo un AÑO JUBILAR SACERDOTAL, hemos aceptado la propuesta de ser sede de esta sexta edición, por lo que me complace hacer una invitación expresa a los Señores Cardenales, Obispos y Sacerdotes, por medio de sus Conferencias Episcopales, a beneficiarse con esta experiencia, cuyos frutos abundantes se ha podido constatar una y otra vez.

En esta especial ocasión, contaremos con la presencia de Mons. Giuseppe Conzanno, Arzobispo de Siracusa, Italia, quien será el predicador principal, y del Sr. Salvatore Martínez, laico, Presidente del Movimiento de Renovación del Espíritu Santo, de Italia.

Todos los fieles de esta Arquidiócesis, Sacerdotes y Laicos, han valorado esta noticia como una bendición y han abierto su corazón y sus hogares para recibirlos a ustedes como en su casa que efectivamente es.

Ruego a Dios que, a ejemplo de María Santísima, acudamos presurosos a esta cita, porque será sin duda, como una estación, un oasis del amor de Cristo, para renovar fuerzas y continuar infatigables nuestro camino, y llevar no sólo un anuncio alegre a todos los hombres, sino a Cristo mismo en el corazón, para que Él nos comunique el gozo del Espíritu y juntos podamos hacernos eco de un "Magnificat" prolongado de gratitud al Padre Todopoderoso.

Servidor en Cristo

+JUAN CARD. SANDOVAL IÑIGUEZ,
Arzobispo de Guadalajara
* Carta original firmada.

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo,
que vendrá sobre vosotros,
y seréis mis testigos»
(Hech 1, 8)

Rmte:
Revista Pentecostés
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.
Fono: (56-2) 695 15 47
e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com